Año. XXI. Miami, Florida. (2011) No. 68

Gracias : mi pueblo

Félix José compartiendo con sus amigos de Miami en esta foto: Tayde Rodríguez, Félix José, Manolo Manrufo, Castor Ortega, Loly Ortega, Ileana Alvarez, Malpica, Gelsys, Víctor Rodríguez y sentados Marta Fernández , y al final Mayra Senra.

Miguel García y Mary Luz Serrano Pérez.

La familia de Eusebio López Martínez con su hija, yerno y nietos.

José Díaz Calvera Serapio Cabrera, El Nine Concepción y Pepe Rojas.

Nosotros los que componemos La revista Camajuaní en el destierro nos hemos trazado una línea de conducta de publicar todo lo acontecido a través de la historia de los personajes de nuestros hermanos que han brillado en el acontecer nacional de nuestra patria, y los mártires que ofrendaron sus vidas combatiendo las distintas dictaduras en nuestra patria y a través de los 67 números anteriores hemos estado publicando las historias que conocemos por los distintos medios, y no con eso creemos que hemos terminado esta larga historia de nuestro pueblo de Camajuaní.

Miguel García Delgado.

Los Mártires, en la dictadura de Fulgencio Batista Zaldiva. 1952-1958

Anastasio Cárdenas Avila

Camajuaní, 22 de enero de 1920 - Trinidad, 2 Diciembre 1958

Anastasio Cárdenas Avila, nació en el Barrio de Santa Fe, Municipio de Camajuaní, el 22 de enero de 1920. No pudo asistir a la escuela debido a la crítica situación de la familia. Aprendió a leer y escribir por su propio esfuerzo y con la ayuda de sus padres.

Trabajó en diferentes faenas agrícolas, entre ellas como cortador de caña, sobre todo en la zona camagüeyana. Después laboró en un puesto de viandas, junto a sus hermanos, en la ciudad de Santa Clara.

En 1942 se trasladó para La Habana con un pequeño comercio en el Mercado Único. En la capital estaría vinculado con los sectores progresistas que se organizaron en el Partido Ortodoxo. Después del Asalto al Moncada se situó decididamente al lado del movimiento revolucionario y realizó múltiples actividades clandestinas. En 1956 va a México y hace contacto con los revolucionarios' que allí preparaban la expedición del «Granma».

Al regresar a Cuba continuó sus labores revolucionarias. Realizó junto con Osvaldo Rodríguez, jefe de Acción del M-26-7 recorridos por el Escambray con vista a la apertura de un frente, participó en los intentos de toma de Cayo Loco y apoyó el levantamiento del 5 de Septiembre en 1957 de Cienfuegos en la ciudad de Santa Clara.

Perseguido por las fuerzas de la tiranía se internó en el Escambray, junto a sus hermanos, pero no logró sostenerse en el lugar ya que no había aún, grupos armados en esta zona. Regresó a La Habana, con el propósito de obtener armas y parque para luego retornar a las montañas. Fue así como integró un grupo guerrillero en el Escambray que realizó diversas incursiones y ataques contra las tropas de la tiranía. Anastasio pereció en el ataque efectuado a Trinidad el 2 de diciembre de 1958.

Lino Pérez Hernández

Camajuaní,23 Septiembre 1936 - Camajuaní, 23 Noviembre 1958.

Nació el 23 de septiembre de 1936 en la finca «Vigía», Municipio de Camajuaní. Logró cursar la enseñanza primaria hasta el 4to. grado y después se dedicó a trabajar en las labores agrícolas en la pequeña finca de sus padres.

Desde 1957 comenzó a colaborar en la lucha contra la tiranía en el seno del Movimiento 26 de Julio.

Realizó sabotajes, vendió bonos y utilizaba su casa para guardar armas, ropas y otros útiles que después eran enviados al Escambray. Acusado por un delator, el ejército practicó un registro en su hogar, al encontrar ropa verde olivo, un revólver y una escopeta le detuvieron junto a su compañero Valeriano López Broche «El Conguito».

Trasladados hacia el cuartel de Remedios fueron golpeados y vejados. En este lugar los asesinaron el 23 de noviembre de 1958 y sus cadáveres los sepultaron en un platanal que existía en el patio del cuartel.

Taurino Valeriano López Broche (El Conguito)

Camajuaní, 11 de Agosto 1939 - Remedios,23 Noviembre 1958

Taurino Valeriano López Broche (El Conguito) En el seno de una humilde familia campesina nació el 11 de Agosto, 1939 Valeriano López Broche, conocido por «El Conguito», en el Municipio de Camajuaní. Cursó sus estudios hasta el 4to. grado de la escuela primaria.

Al integrarse el Movimiento 26 de Julio en el Municipio de Camajuaní sus ideas lo llevan a hacer causa común con otros amigos y compañeros en las actividades revoluciona¬rias.

En estas luchas primero se dedicó a la confección de brazaletes y banderas del M-26-7, y después realizó diversos actos de sabotaje y quema de vehículos. En su interés de apoyar la lucha marcha hacia el Escambray para incorporarse a la guerrilla, pero se le encomienda que baje al llano a fin de realizar acopio de armas para los combatientes.

Su valor y audacia lo llevaron a despojar de su arma a un guardia Rural y hacer acopio de distintas armas de personas afectas al régimen, que vivían por la zona donde él residía.

El 19 de noviembre de 1958 estaba en la casa de un compañero de lucha llamado Lino Pérez, cuando es delatado y un grupo de casquitos lo detienen a él y a su compañero. Conducidos a la Capitanía de Remedios, al anochecer del día 23 fue torturado cruelmente y asesinado junto con otros compañeros revolucionarios.

Los sepultaron en un platanal que existía en el patio del Cuartel, lugar donde encontraron sus restos después del triunfo de la Revolución. Valeriano contaba solamente 19 años de edad cuando dió su vida por la causa de la Revolución.

* * *

Benito Ramírez Rodríguez

Camajuaní, 3 Abril 1939 - Camajuaní,24 Noviembre 1958.

Benito Ramírez Rodriguez nace el 3 de abril de 1939 en el central «Fe', hoy «José María Pérez', Sus padres eran campesinos pobres. Asistió a la escuela primaria hasta alcanzar el 5to. grado y después se dedicó a las labores agrícolas para ayudar a sostener el hogar.

En 1956 y sólo con 17 años de edad ingresó en el Movimiento 26 de Julio.Trabajó en la recolección de armas y venta de bonos.

Cumplía una misión cuando fue herido el 23 de septiembre de 1958. Sus compañeros lograron rescatarlo y trasladarlo a su hogar, pero fue delatado y detenido, conducido a Camajuaní lo ingresan en una clínica pero el Movimiento volvió a burlar la vigilancia y lo condujeron a la vivienda de una tía después de rescatarlo.

En este lugar fue atendido hasta su recuperación. Aún con la bala en el cuerpo, ya que no pudo ser extraída, continuó sus acciones en la clandestinidad. De nuevo delatado resultó prisionero, fue trasladado al Cuartel de Remedios y luego al de Vueltas.

En la noche del 24 de noviembre de 1958 fue asesinado en el Callejón del Níspero, en la carretera de Camajuaní a Remedios.

* * *

Ramón Piñero Acosta

Camajuaní,20 Diciembre 1929 - Camajuaní 18 Octubre 1958.

Ramón Piñero Acosta nació el día 20 de diciembre de en la finca «Majagua», Barrio Santa Clarita, Municipio Camajuaní.

Desde temprana edad comenzó a estudiar en la escuela del barrio, hasta alcanzar el 4to. grado. Poseía un carácter serio, era respetuoso y atento con todos, además de inteligente y amistoso. Su conducta fue ejemplar y sus ideas políticas surgen al calor de las labores que realiza con el también mártir Marino Cabrera, y que una noche lo lleva a recoger armas por la zona, trabajo en el que se distingue por su valor y arrojo.

En el grupo que en ese lugar realizaban sabotajes y recogida de armas en la cédula del Movimiento 26 de Julio, participó Ramón. Víctima de una delación cuando intentaba apoderarse de algunas armas, fue sorprendido por el ejército que les disparó hasta matarlo junto a Marino Cabrera y Armando Abreu. Esto ocurrió el 18 de octubre de 1958.

* * *

Marino Cabrera Piñero

Camajuaní,8 Enero 1935 - Camajuaní, 18 Octubre 1958.

Nació Marino Cabrera Piñero en la finca «Purpulí», Barrio Santa Fe, Municipio de Camajuaní el 8 de enero de 1935. Era aún un niño cuando tuvo que abandonar la escuela primaria para ayudar al padre en las labores agrícolas. Ya un hombre, emigra a la zona de Zaza del Medio para trabajar en la cosecha tabacalera y en el período de zafras azucareras viajaba a Camagüey a laborar como cortador de caña.

Participó en diferentes acciones como recoger armas y destruir cédulas electorales para obstaculizar las elecciones. También vendió bonos para acopiar fondos para el Movimiento 26 de Julio.

Se dedicaba a la recolección de armas cuando fue víctima de una emboscada tendida por las fuerzas represivas. Marino cayó herido de muerte el 18 de octubre de 1958.

* * *

Dagoberto Cúbela Martín

Camajuaní, 9 Marzo 1937 - Fomento,13 Septiembre 1958.

Nació Dagoberto Cúbela Martín, 9 de marzo de 1937, en la finca «San Benigno», Barrio Salamanca, Municipio de Camajuaní.

En la escuela de ese propio lugar alcanzó hasta él 4to. grado, pues hubo de abandonar el estudio para dedicarse a las labores agrícolas; tarea que desempeñó hasta su muerte.

Junto a su padre y hermanos, Dagoberto enfrentó el

régimen tiránico instaurado el 10 de marzo de 1952. Vendió bonos y recogió armas para los grupos guerrilleros del Escambray. Las fuerzas represivas, al tanto de sus actividades, rodearon su casa y le detuvieron en unión de varios compañeros y los trasladaron al cuartel de Remedios. Torturado para hacer que delatara a los que trabajaban a su lado en favor de la Revolución, prefirió la muerte antes que ser traidor.

La noche del 13 de septiembre de 1958 fue sacado del cuartel, junto a Raúl Lara, y a ambos los acribillaron con disparos de ametralladoras en un potrero en el kilómetro No. 6 de la carretera de Fomento.

* * *

Isidro González Morales

Camajuaní,15 de mayo de 1936 - Cabaiguán, 9 Agosto 1957.

Nacio en la finca «Charco Hondo», del Municipio de Camajuaní, nació el 15 de mayo de 1936 Isidro González Morales, en un modesto hogar campesino.

Más tarde la familia se traslada para el barrio «Aguada de Moya», y comienza a asistir a la Escuela «San José», del propio barrio, donde sólo pudo cursar hasta el 5to. grado, por tener que trabajar para ayudar al sostén de la familia.

Isidro era de carácter firme y aspiraba a cambios radicales y que se hacen más patentes cuando tiene lugar el golpe del 10 de marzo de 1952. Muy pronto se integra a la lucha revolucionaria y se dedica a vender bonos, esconde armas y adquiere medicinas y ropas para los combatientes.

Estaba dedicado a estas labores revolucionarias cuando es delatado y decide entonces, ante el acoso que le hacían las fuerzas represivas de la tiranía, marchar hacia el Escambray y unirse a un grupo guerrillero que se organizaba en la zona de Santa Lucía, Cabaiguán, al que él había ayudado.

Participó en algunas escaramuzas pero el grupo guerrillero fue cercado por tropas al mando del asesino teniente Mirabal y en medio de una balacera infernal en una emboscada cae herido Isidro, junto a Noel Salas Santos y otros compañeros, en desigual combate, en un lugar conocido por **«La Llorona»**, Cabaiguán. Era el 9 de agosto de 1957.

Clemente Cárdenas Avila

Camajuaní, 23 Noviembre 1932- Santo Domingo 5 Julio 1958.

Nació el 23 de noviembre de 1932 en Camajuaní.

Asistió muy poco a la escuela ya que debía dedicarse a ayudar a sus padres: ellos fueron los que le impartieron la poca enseñanza que recibió. Desde pequeño se dedicó a las tareas del campo para contribuir al sustento familiar, Como obrero agrícola trabajó en diversos lugares y así conoció la brutal explotación que sufrían los obreros cubanos. También laboró en el comercio junto a sus hermanos. Desde que comenzó la lucha contra la tiranía, Clemente estuvo vinculado a las acciones contra el régimen. Participó en sabotajes, almacenar armas y traslado de mensajes, entre otras. Sus actividades le llevaron a la cárcel en varias ocasiones.

Participó en la lucha que tuvo lugar en Santa Clara en apoyo al levantamiento del 5 de septiembre en Cienfuegos. Muy buscado por las fuerzas represivas debió sumergirse en la clandestinidad.

Junto a sus hermanos marchó al Escambray, pero no pudieron sostenerse ya que allí aún no existía el frente guerrillero organizado. Por eso se traslada a La Habana y regresa más tarde a esa propia zona para unirse a la lucha armada. Clemente cumplió diversas tareas y realizó, en varias oportunidades, el oficio de correo.

Cumplía una misión cuando fue capturado y asesinado, luego de crueles torturas, el 5 de julio de 1958 en un lugar entre Santo Domingo y Rodrigo

* * *

Elio Jiménez González

Camajuaní 27 Mayo 1938 - Palmira, 19 Abril 1958

Elio Jiménez González El 27 de mayo de 1938 nace Elio Jiménez González, en una zona rural de Vueltas, Municipio de Camajuaní, en el seno de una familiá campesina dedicada a las labores del agro.

Pudo cursar hasta el 6to. grado y cuando su familia se traslada a Santa Clara al poco tiempo aprende y ejerce el oficio de fotógrafo. Al organizarse el Movimiento 26 de julio se integra a las labores revolucionarias y por sus actividades fue perseguido por las fuerzas de la tiranía. Su participación en los acontecimientos del 9 de abril en Santa Clara le obligan a abandonar la ciudad.

El 19 del propio mes fue sorprendido por tropas del ejército batistiano cuando, junto a un compañero, estaba en marcha hacia la Sierra del Escambray.

Torturados cruelmente, fueron asesinados ambos jóvenes y arrojados los cadáveres en un pozo de la finca «Charco Azul» en ese lugar. Elio contaba al morir 21 años y sus restos fueron rescatados el día 17 de febrero de 1959 y sepultados en Santa Clara.

RENEZADAS

Por: Mario Félix Lleonart Barroso. Mayo, 2011.

Ya René traspasó el marco de lo tangible para trascender a lo eterno. De cazador de mitologías se mudó a esa insondable selva donde pervive ahora entre todo tipo de fantasías, fabulaciones, ensueños y bestiarios. Allí está y de allí nos toca intentar rescatarlo en toda su fascinadora esencia para este más acá nuestro; salvar sus leyendas y anecdotarios propios para pasar un poco mejor esta vida breve, del mismo modo que él lo hiciera con otros fantasmas. Será difícil hacer con él lo mismo que él con tanto folklor desenterrado por obra de su insaciable avidez de epopeyas y tradiciones.

A aquel René de carne y hueso ya lo conocimos. Vayamos por este otro despojado ahora ya del lastre que le impedía heredar lo incorruptible. Descubramos su savia y bebámosla mientras nos acercamos nosotros mismos a su nueva e imperturbable esencia.

Renezcámonos entre tanta renezcada por renezcar. Tratemos de bracear a lo René aunque nos demos cuenta que jamás tocaremos fondo entre tanto mundo reneciano por descubrir y reverenciar. La mina de Don René Batista Moreno apenas acaba de ser abierta. Adentrémonos para comprobar que el nunca no se ha agotado como nos habían dicho. Que en ríos como el suyo nunca faltan las pepitas. Ha llegado la hora de cazar al cazador. Intentémoslo con la misma vehemencia con que él lo hiciera cuando se aventuró tras las huellas del vellocino de oro de Feijóo.

No nos detengamos. Este nuevo René espera por nosotros.

Carta de presentación

Mi esposa Yoaxis estaba trabajando como informática de Cultura Municipal en Camajuaní. Su trabajo fundamental, para el cual había sido colocada la computadora que operaba, era digitalizar trabajos de los escritores del municipio. Esto le dió pie a conocerles a todos o casi todos. Pero había uno de ellos que quería acaparar la mayor parte del tiempo y ella siempre regresaba por las tardes con alguna historia diferente acerca de sus raras ocurrencias.

Cierta tarde decidí pasar por la oficina de mi esposa para conocer aquel extraño individuo que tanto deambulaba por allí, y me encontré con René Batista Moreno. Y para no hacer larga la historia, porque esta se ha extendido bastante y todavía está por concluir, si es que alguna vez concluye, sólo diré que de aquella jornada salió mi primer proyecto para el próximo número de *Signos* que sería el 48 y estaría dedicado a «los pequeños pueblos» con mi trabajo: «Taguayabón: un pueblito tan feo como tan franco».

Desde entonces René no me ha dejado descansar jamás.

Cuándo le serví de reportero

René había pensado en escribir sobre la imprenta de Wilfredo Lafont en San Juan de los Yeras donde Samuel Feijóo se las agenció para imprimir numerosos folletos según la usanza de los tiempos en los años ´50. Me manifestó su deseo de tomar algunas fotografías de lo que quedara de aquellas viejas máquinas si había sobrevivido algo, pero se lamentó a la vez de su imposibilidad de viajar en aquel momento hasta aquel pueblito de Feijóo.

Por aquellos días yo estaba estrenando una cámara fotográfica obsequio de mi hermana que recientemente me había visitado proveniente de La Florida. Por otro lado y para vergüenza propia, todavía no había conocido aquellos feijoseanos parajes, así que, ni corto ni perezoso fijé fecha y René me llenó dos o tres hojas con indicaciones y planos de, a quienes tenía que ver y por donde tenía que coger.

Fue una oportunidad sui generis que siempre agradeceré también a René Batista. Dos de las fotos de las muchas que tomé aparecen como parte del trabajo reneciano «El niño tipógrafo de Samuel Feijóo» en la página 126 de *Signos* número 53 y están relacionadas con la máquina de impresión Chandler y algo de la guillotina que Feijóo utilizó para publicar sus folletos y que todavía se encuentran en el cuarto de desahogo de la casa de Maritza Lafont en San Juan. Convertirme en reportero suyo por aquella jornada me abrió las puertas de todo San Juan de los Yeras. La visita al antiguo local de la imprenta y reescribir su historia escuchando las leyendas del disímil destino de muchas de sus piezas, se convirtió en una excusa para andar por todos los rincones del poblado incluyendo la Iglesia Metodista que Samuel visitó cuando niño y de donde extrae algunas de sus escenas más pintorescas del primer número de Signos dedicado a «El sensible zarapico».

Tuve que cortar la visita porque inexorablemente estaba llegando el atardecer. Pero regresé con el jolongo cargado y la promesa a todos quienes solícitamente me atendieron, a René y a mí mismo, de que tendría que realizar un segundo viaje. Todavía no he vuelto, pero me siento aún con el respaldo y el resguardo de volver a decir cuando regrese, que voy como reportero a nombre de Don René Batista Moreno.

El funcionario que bufó

Los lanzamientos de la revista Signos en

Taguayabón llegaron a convertirse en el mejor acontecimiento literario de la localidad y muy bien acogidos. Nunca quedó una sola revista por venderse y sí mucha gente brava por no haberla alcanzado. Para saciar los apetitos me vi en la necesidad de ir a librerías de Santa Clara y comprar de mi bolsillo el doble de los ejemplares que se habían vendido para luego venderlos al mismo precio con la única ganancia de dejar a muchos de mis paisanos satisfechos.

No obstante, así fueron de acogidos, fueron también de controversiales lo que sin lugar a dudas siempre atrajo más la atención de la revista que ahora todos querían adquirir por el valor adicional de lo prohibido. Ya el primer lanzamiento el 26 de noviembre de 2004 trajo problemas dado que los números 48 y 49 fueron lanzados en el Salón Social de la Iglesia Bautista del pueblo. Se conoce que esto trajo consecuencias negativas, especialmente a la librera que participó, ante la venta total, ella pensó que recibiría una felicitación y lo que le ocurrió realmente fue todo lo contrario: la amonestaron públicamente por vender las revistas en un lugar impropio.

Tiempo después René y yo conversamos al respecto. Por cosas de esta vida él y el funcionario que dirigió dicha cacería de brujas coincidieron en la misma habitación del hospedaje que les dieron para participar en una de las Ferias del Libro de La Habana. Como René era René no pudo dejar de tocar dicha tecla y después de mucho pincha pincha, reneciano este fue el desenlace de lo que ocurrió, en palabras del maestro:

-«En pleno complejo Morro-Cabaña el funcionario bufó.»

Y me agregó: -«Como para rematar todo lo que le dije el infarto cardiaco casi le da cuando se encontró con stans completos dedicados a literatura religiosa de todo tipo.»

No obstante, por causa de este triste episodio se decidió desestimar para futuros lanzamientos el polémico Salón Social de la Iglesia Bautista, como si colaboraciones entre instituciones religiosas y culturales fuese un fenómeno indeseable e inexistente, o solo exclusivo para el Centro Martin Luther King de La Habana. De esta manera Signos continuó sus esperados lanzamientos en Taguayabón, pero siempre en locales propiedad del Estado, tras previa solicitud y consentimiento.

El cambio de sitio no evitó otros conocidos «raspes». Trascendió por ejemplo que en reunión de ciertos moralistas y veladores de la comunidad el lanzamiento del Nro. 50 de la revista, efectuado en el Circulo Social, fue objeto de análisis y críticas peyorativas hacia su contenido calificado de impropio e indecente. Esta vez la revista había sido dedicada al tema Poesía y humor, y la inclusión de décimas de los poetas Felo García o de Jesús Herrera Rodríguez, también conocido como el Casimbero, seleccionados por el propio René, entre otros, fueron consideradas como altamente nocivas para estudiantes de la secundaria que habían asistido al lanzamiento que incluyó además una miniferia del libro.

René y mi bicicleta

Supo del robo de la bicicleta que tanto nos había servido de puente entre Taguayabón y Camajuaní. Cuando nos volvimos a ver le observé que era esta una de las razones por las que ya no venía con tanta frecuencia. En mi próxima visita me dijo que tenía algo muy serio que decirme. Yo esperaba la confesión de algún nuevo proyecto o algún nuevo reto en mi labor de mediación entre él y Dulcila. Expectante le dirigí toda mi atención. Yo ya ni me acordaba de aquel robo de la bicicleta pero él me reveló: -«Debes dar gracias a Dios por el robo de esa bicicleta. He tenido varios sueños donde supe que algo terrible te iba a suceder con ella si no te la hubiesen robado.»

Esta revelación de René Batista me sorprendió sobremanera porque a él lo conocía bien como cazador de toda clase de supersticiones que clasificaba por doquier y echaba en su jolongo para luego compartir al mundo entero. Pero nunca le había descubierto en esta faceta de incubarlas.

En un nuevo proyecto literario

Para nadie es un secreto que el poeta Eduardo González Bonachea fue el médico de cabecera y confidente durante el tiempo que duró el vía crucis de la enfermedad de René. Mucho podría hablarse del ejemplo estoico que nos legó Batista de cómo enfrentarse al advenimiento de la muerte. Viajaba a ponerse sus sueros a Santa Clara y para María y Alejandro salía por asuntos de trabajo.

La primera vez que sospeché lo que pasaba fue un jueves cualquiera. Yo me encontraba acompañando a mi padrastro, que por aquel entonces recibía un tratamiento de radiaciones en el denominado Hospital Viejo de Santa Clara. De repente en uno de los pasillos me encuentro a René Batista sutilmente escoltado por Eduardo. Me di cuenta que para René fue desagradable que le descubriera transitando por aquellos corredores, aunque fuera bajo la custodia de ese ángel guardián que sin lugar a dudas fue su amigo Bonachea hasta el final. Si yo hubiese podido evadir el encuentro lo habría hecho, pero nuestro choque en el pasillo fue inevitable. Y cual si nos estuviésemos viendo en el parque Vidal de Santa Clara -donde otras numerosas veces nos encontramos y donde todavía sigo buscándole, para volver a sentarnos a jaranear en uno de los bancos como muchas veces hicimos- le saludé de la manera más cordial que procuré. Y él me respondió escueto, sagaz y prosiguiendo

inmediatamente su marcha: -«Aquí, en un nuevo proyecto literario.»

Dulcila y René

Una de las deudas más grandes que siempre tendré con René será la de permitirme conocer a Dulcila Cañizares. Normalmente la gente suele presentar a quienes conoce personalmente. En este caso la relación de René y Dulcila prescindía del conocimiento físico. Nunca se habían visto pero sostenían una fuerte comunicación telefónica. Ella se convirtió en su editora predilecta. Los dos habían formado parte del denominado grupo *Signos* del cual se había hecho rodear Feijóo para aquella empresa de locura que llegó a resultar su revista. Por mis frecuentes viajes de trabajo a La Habana, René encontró en mí su mensajero idóneo. Y yo agradeceré toda mi vida el puente en que me convertí.

Junto a turrones y cualquier otro regalo reneciano ella recibía por mi intermedio los últimos números de *Signos,* así como las últimas producciones de la literatura villareña, y por supuesto, las encomiendas de trabajo. Si se revisa la solapa de la mayor parte de los libros de René se verá la estampa de Dulcila Cañizares como su editora fundamental. Yo llevaba y traía los libros que crecían entre ellos. Era cómico servir de vínculo entre ambos y también hacía las veces de mediador entre dos partes que de vez en cuando entraban en contienda por causa de las exigencias editoriales y las irreverencias de los escritores.

Cierto día Dulcila me manifestó que temía conocer físicamente a René, porque quizás el verdadero René, no encajara con el que ya se había hecho idea, y a quien estaba acostumbrada a tratar solo a través del teléfono. Yo no podía creer que no se conociesen personalmente y me propuse permitir que tal contacto se hiciese realidad, especialmente considerando que ya René estaba enfermo por más que tratara de ocultarlo.

Encontré la mejor oportunidad como coordinador de conferencias magistrales del Seminario Teológico Bautista de Santa Clara. Le propuse a Dulcila la posibilidad de que nos trajera una disertación, ella aceptó muy cordialmente y preparó magistralmente ***LA MÚSICA RELIGIOSA CATÓLICA EN CUBA.*** Claro que René estaría entre los invitados de honor, y entre diversos escritores y musicólogos villaclareños, por fin él y ella estuvieron frente a frente el jueves 29 de octubre de 2009 cerca de las 11 de la mañana en el templo de la Iglesia Bautista «La Trinidad» de Santa Clara. Yo fui testigo de la escena y jamás pude imaginar que fuera a ocurrir de esa manera. Cual si fuesen dos niños de primaria, Dulcila muy nerviosa, pero René cual si la acabara de ver unos minutos antes le espetó como saludo en una de esas arrancadas suyas de humor negro: -¡Que clase de olor a formol hay aquí!- a lo que Dulcila a la defensiva respondió entre sorprendida y agredida: -¡Será por ti!- Y los dos tenían razón.

La última tarde que compartí con René en el hospital, cerca de las siete de la noche del miércoles 28 de abril de 2010 volví a servirles de puente por última vez en este mundo, desde el teléfono colocado a la cabecera del lecho de muerte de mi amigo utilizando mi tarjeta Propia llamé a Dulcila y los coloqué a ambos lados del auricular. Dulcila terminó llorando y René, por supuesto, riendo.

El autor con René

Hace unos días, y por esas maravillas de la literatura me les volví a encontrar juntos. Los libreros de la Pepe Medina no deben haber sospechado el momento etéreo que tuvo lugar cuando descubrí que ya el libro estaba entre ellos a la venta. «La fiesta del tocororo» había sido el último proyecto de René que yo mismo había entregado para competir en el concurso Memoria del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau y en el cual resultó electo como ganador del 2009. Unidos para siempre allí estaba él con sus fabulaciones y Dulcila con ese entrañable prólogo que el Centro Pablo le encargó precisamente a ella y que intituló «René o la magia de la fabulación» donde entre otras razones del alma y la literatura ella declaró: «… conversar con René era no saber qué era de verdad lo real y cuáles, invenciones. Sus amigos tuvimos la oportunidad de disfrutar sus exageraciones y reír a carcajadas con su persistente e inagotable imaginación.»

Hoy mi papel de mediador y mensajero no deja de resultarme un enorme placer, aunque René fabule entre parajes paradisiacos de la eternidad y Dulcila deambule conmigo todavía por el Reino de este mundo.

René Batista también tuvo su «extremaunción».

Nos llamaba jocosamente, pero con sentida veneración, a mi esposa, a nuestras niñas y a mí, su «sagrada familia», y nos declaró sus pastores. Nos visitábamos mutuamente a cada rato para conversar de cualquier tema incluyendo el de la fe cristiana. Demandaba nuestra amistad no a pesar sino a propósito de la activa fe cristiana de nosotros.

Nunca se comprometió con ninguna iglesia, ni siquiera con la nuestra, es más, todos quienes le conocieron lo saben, se

las daba de no creer en nada, aunque tampoco podía olvidar, como Feijóo, sus recuerdos cristianos de la infancia. Muchas veces me evocó su participación apasionada durante su adolescencia en el trabajo de misioneros norteamericanos en Tarafa.

Lejos de excluirme socialmente por mi condición de pastor procuraba siempre mi participación en el Taller de folclore *Juan Manuel García Espinoza* que él dirigía. A él agradezco además la inclusión en la revista *Signos* de mis trabajos en los Numeros. 48, 49, 51, 54, 56 y 57 de, todos con un estilo folklórico y anecdótico, la mitad de ellos relacionados con facetas costumbristas de mi comunidad y el resto con temática cristiana. Siempre me anunciaba con anticipación los temas de la revista e insistía en mis colaboraciones aunque no siempre pude participar por causa de mi escaso tiempo. Le encantaban los lanzamientos de la revista en mi pueblo Taguayabón, el primero de los cuales -quedará para la historia- se realizó en el Salón Social de nuestra Iglesia Bautista como prueba de que Cristo no está reñido con la cultura, sino todo lo contrario.

Enterado de su postración en el hospital llegué a visitarlo la tarde del miércoles 28 de abril de 2010. El espectáculo que me deparaba aquella cama fue impresionante. Evidentemente exhalaba sus últimos suspiros. Despertó justo cuando me despedía de su inseparable esposa María y de su hijo Alejandro, hasta ese momento él había permanecido dormido con respiración muy agitada y en aparente inconsciencia. Cual si no estuviera en su lecho de muerte encontró todavía chance para bromear y hablarme de proyectos de trabajo. Me encomió a seguir escribiendo y me sugirió compilar mis trabajos de *Signos* agregando algo más para entregarlo como un proyecto de libro a la Editorial Capiro, de Santa Clara. Intentando prepararlo para lo que sabíamos inminente le pregunté si me aceptaba la lectura bíblica del Salmo 23 a lo cual asintió. Concluida inquirí en si él accedía la mediación de Jesucristo como expiación de sus pecados ante Dios y me respondió con asombrosa naturalidad que sí. Entonces, tomando su mano tuve una oración presentándole ante su Creador y solicitando su paz para él. Pronto quedó nuevamente dormido y me despedí de sus familiares a los cuales traté también de preparar para lo ya inevitable, y le contemplé vivo por última vez.

Apenas cuatro días después, el domingo 2 de mayo y escoltado por un sepelio multitudinario y la procesión de la Banda Municipal de Conciertos, fue sepultado su cuerpo inerte en el cementerio de su amado Camajuaní. Pero todos los presentes comprendimos de alguna manera que solo estábamos sembrando una semilla.

EL CAMAJUANENSE

http://www.camajuani.net

11230 S.W. 25 Terrace. Miami, FL. 33165. *Phone: **786-306-6876**

Miami, Florida. U.S.A. Año del 2011. **E-mail clubcamajuani@aol.com**

Director: **Miguel García Delgado.**

Asesoras del director:

Gladys Rojas de Alfaraz, Gladys Pérez Suárez .

Colaboradores: **En Camajuaní. Cuba.**
Alejandro Batista, Joel Sequeda Pérez, Ernesto Miguel Fleites, Juan Manuel Gómez Guerra y
Joaquín Cabezas de León.

En el Exilio (Miami Fl. U.S.A.)
Dr. Isaac Rotella González, Jorge Luis Cabrera, Francisco Vidal, José Díaz Rojas, Gerardo Ferrer, Jesús Linares.

París Francia.
Félix José Hernández Valdés.

New Jersey - New York:
Juan Carlos Recio y René Molina.

Colaboradores In Memoriam
Ramón Vázquez Ferrer (1923-l999)**.**
Emeterio González Jiménez (1915-2001).
Dr. Antonio Díaz Abreu (1925-2006).
Bernardo Viera Trejo (1931-2008).
René Batista Moreno (1941- 2010)

Aviso a nuestros hermanos camajuanenses

El banco nos solicita que los cheques, que ustedes tan generosamente nos envían para sostener la Revista, vengan a nombre de Miguel García. Muchas Gracias.

Las opiniones expresadas por nuestros Articulistas reflejan la opinión de su autor y no necesariamente las de los demás miembros de esta revista, o su director. El Camajuanense no reclama la exclusividad de sus colaboradores y autoriza la reproducción de este material informativo, su publicación y o distribución masiva siempre que se reconozca al autor y la fuente.

El ingrávido vuelo de Andrés Labatúa sobre Camajuaní. Por Ricardo Riverón Rojas

El terruño como espacio teatral; la vida como hecho dramático —unas veces en tono de comedia, otras, de tragedia— la picaresca y la sabiduría como proteínas culturales de una hipotética enciclopedia oral que, enmascarada por una apariencia de normalidad, cobra volumen y trascendencia cuando el viento apaga sus ecos y nos deja a merced del engañoso discurrir cotidiano... Cualquiera de estas afirmaciones, que suscribo con el entusiasmo del fan, pudiera servir para proponerle al lector el volumen titulado *El vuelo de Andrés Labatúa,* escrito por el más prolífero «registrador de ecos» que ha conocido el pueblo de Camajuaní: René Batista Moreno.

Esta vez el incansable buscador de esa maravilla llamada «hoy», que él configura con muchos «ayeres» de donde extrae un catauro de costumbres llenas de colorido y connotaciones, nos ubica ante hechos a los que las etiquetas de «real maravilloso» o «realismo mágico» les sirven, a la vez que les sobran. Nos traslada Batista Moreno, desde las múltiples voces de sus testimoniantes, hasta contemporaneidades imposibles, como ocurre en el relato «Valeriano Weyler en Camajuaní», donde aquel genocida que fuera Capitán General de la Isla alcanza a leer, a la salida del pueblo, un cartel que reza «Weyler, eres peor que Adolfo Hitler» y al preguntarle al mariscal Epaminondas Alonso quién era el tal Hitler, dicho interlocutor, ubicado en un más acá ubicuo por obra y gracia del folclor, responde con tranquila omnisciencia: «Mi general, ese hombre no ha nacido todavía».

Hallaremos también en estas piezas escritas por René las hipérboles delirantes que caracterizan a los sujetos populares de esos entornos urbanos periféricos llamados «pueblos». En sus amenas narraciones siempre, por paradójico que parezca, el autor consigue que salga airosa la vertebración testimonial de la anécdota, seguramente por la sólida arquitectura contextual de los relatos, y también porque el lector difícilmente logre eludir, desde las primeras palabras, cierto pacto de credulidad con un narrador mentiroso que, simplemente, cuenta verdades. El propio relato que da título al libro lo ejemplifica perfectamente.

De esa forma, diluidos en una neblina cronológica donde el límite entre la verdad y lo real carece de importancia, llegamos a un Camajuaní, que es el mismo y otro pueblo a la vez, en un viaje espacial (especial) que arranca a finales del siglo XIX, recorre todo el XX y arriba a nuestros días con el ímpetu inicial. Portadores de una cultura viva, espontánea e ingenua, las personas y personajes que nos conversan, relatan, disertan desde las páginas de este conjunto le cambian el signo y el color a la planicie de unas jornadas que hubieran podido ser de mera subsistencia. Como exponentes de lo antes dicho, los miembros del club de papaloteros (en el primer relato) ponen una condición inviolable para integrar la agrupación: no lucrar con la venta de los papalotes que aprenderán a fabricar por simple amor al arte. Y a tenor con el mismo principio, cada integrante de la peña de nombreteros, tras ganar el premio por el mejor nombrete del mes, deciden sin titubeos gastarse la dotación bebiendo con quienes comparten el arte de «nombretear». Asimismo deja constancia René de que los miembros de esta peña también realizan una investigación y configuran un libro sobre el origen y lógica de los nombretes: un volumen que, si bien nunca se publicó por falta de fondos, dejó establecido el derecho a la utopía de una alta cultura que incluya en sus pautas estratégicas las manifestaciones de quienes precisan sus contornos desde el simple acto de vivir en consonancia con las tradiciones.

El vuelo de Andrés Labatúa, por virtud de sus esencias picarescas, es un libro alegre, que llama a la sonrisa gentil. Aunque en la mayoría de los relatos está vigente la alegría como derivación de sucesos normales, vale la pena fijar la atención en el testimonio titulado «La tromba de La Ceiba», de naturaleza trágica, con víctimas fatales y todo, pues el autor no pierde la oportunidad de intercalar la anécdota de una familia sumida en el hambre extrema a quien la tromba les regala una vaca, que cae del cielo, rompe el techo y queda patas arriba dentro de la casa. Una vez pasada la tromba, y comprobado su saldo destructivo, el jefe de la familia concluye: «No podemos devolver la vida a los muertos ni curar a los heridos, nada podemos hacer. Así que vamos a fajarnos con la vaca esta a ver si comemos algo».

Hay en este libro un hálito de reverencia por aquella cultura que, a despecho de las inexistentes instituciones, fluyó en el ámbito republicano de manera natural y fue configurando, con su influencia, valores que hasta hoy han investido al cubano de su proyección, que prefiero sentir universal. Bailes, improvisaciones, artesanía, coleccionistas de música, parrandas, herencia étnica, laboriosidad, apego a unos modos de expresión que denotan ingenio, solidaridad ante la desgracia y, sobre todo, como subtexto, un amor al espacio pequeño: llamémosle

barrio, batey, pueblo, ciudad, país, o simplemente el centímetro cuadrado de tierra donde cada persona construye, desde los imaginarios, sus expectativas vitales.

Es este un libro que nos habla de unos días que fueron diferentes, pero son como estos; de unas gentes que, como nosotros, compartían con sus compatriotas lo que hoy asumimos en común con las personas que nos rodean: la necesidad de comunicarnos desde esa alquimia imaginativa que aún subvierte, a partir actos de resistencia cultural, aquella ausencia de políticas sociales efectivas que padecimos por más de cuatro siglos.

La lectura de la Historia, hoy, es otra. Ganancias y pérdidas extraeremos de la lectura de este libro de rescates. La mayor de las primeras podría ser la posibilidad de comprendernos mejor en los dominios de Clío, gracias a la riqueza de un entorno donde la voluntad política ha permitido, entre otras cosas, que René Batista Moreno, con la publicación de este y otros libros que le anteceden, reivindique el proyecto editorial que nunca pudieron concretar sus simpáticos coterráneos de la peña de nombreteros. En el listado de pérdidas, por otra parte, podríamos inscribir variadas interrogantes, todas encaminadas a intentar explicarnos por qué un número considerable de estas expresiones culturales han sido sustituidas por otras de naturaleza más pedestre, mucho menos ingeniosas.

Se inicia la función entonces, estimados lectores: Andrés Labatúa, cirquero y estafador empedernido que juró no repetir nunca su vuelo accidental, incumple su promesa y se lanza desde el trapecio. *Ojalá que su espíritu no caiga en el vacío.*

Carta:

Estimado Miguel, gracias por los elogios a nuestra revista. Y digo nuestra porque fue la pasión de un grupo, donde nuestro querido René jugó un papel insustituible. Te comento que ya yo me jubilé, pues tengo 61 años, y desde noviembre pasado estoy en México DF, trabajando para la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. No sé cuánto tiempo estaré aquí, pero en todo caso no será demasiado pues esta gente y nosotros no tenemos nada que ver y estoy como el pez fuera del agua.

Aunque yo no nací en Camajuaní, sí me crié en el Central Carmita, que es parte de ese municipio, y gracias a René y Ramiro, me inicié en los espacios reales de la literatura. Además hice la secundaria en Camajuaní, y en buena medida me siento camajuanense.

Por cierto, sobre Ramiro, quien murió poco después de René, no se ha dicho mucho, y el pobre negro merece que nos acordemos de él, por su nobleza, y también por su talento. Te prometo que escribiré algo, con la primicia para tu revista.

No es la primera vez que colaboro con la revista de Camajuaní, y seguiré haciéndolo cada vez que escriba algo que le diga algo a las gente de «la aldea». Yo también admiro tu revista porque creo mucho en los proyectos que rescatan esas historias que no son La Historia, pero que tanto y tan bien hablan de la identidad y las páginas ocultas de la historia hegemónica, que siempre le escatima espacios a lo local.

Cuéntame como un amigo más.

A lo mejor un día nos vemos y podemos hablar de tantas cosas, buenas y malas, de la patria chica, y de la patria grande también, por qué no.

Un abrazo. Riverón

El 22 de mayo de 2011 09:53, <CLUBCAMAJUANI@aol.com> escribió:

> Estimado Riveron:
>
> Desde que conocí la revista Signo e estado encantado de su forma y contenido, es la única revista en la Cuba actual que no se pone la política como una de sus prioridades y es por eso que es mi preferida en esa, mi Patria, a través de René pude apreciar la entereza de ustedes que hacen esa gran obra en nuestra provincia, mis felicitaciones.
>
> Le comunico que en la Revista Camajuaní No. 68, del mes noviembre de este año 2011 saldrá su articulo que Ud. tan amablemente me envió, muchas gracias por el envió y que se repita.
>
> Miguel García Delgado

LAS MEMORIAS DE MIGUEL GARCÍA DELGADO.

Segunda parte.

La Iglesia mayor en Sancti Espíritu.

Mientras tanto yo seguía en esta ciudad esperando por el guía que me subiría a las lomas. Manolito Solano todos los días me llevaba a un lugar distinto y por eso pude conocer a bastantes familias en aquella comarca espirituana. Conocí a la familia Salas-Valdés. La componía la matriarca Celia Valdés con sus 5 hijos: Raúl, Beraldo, Rey, su hermana gemela Reina y el menor que era Ever. Todos los hombres se alzaron en armas contra la tiranía de Batista y si Reina no lo hizo también, fue porque sus hermanos se lo impidieron. Los hombres de la familia Salas-Valdés alcanzaron grados dentro de las filas revolucionarias: Beraldo y Raúl capitanes, Rey y Ever tenientes. Todos fueron muy valientes y serenos en los combates. También conocí a la familia de los Duque. Esta familia también tenía a uno de ellos alzado en la Sierra Maestra. En Zaza del Medio conocí a la familia de Aurelio Nazario Sargen. A él lo conocí en una tienda de efectos eléctricos que él tenía en Sancti Spiritus y a partir de aquel momento lo visite con frecuencia.

Un día en que me encontraba limpiando mis zapatos en el parque Serafín Sánchez vi al Chino Donate, el cual era miembro de la policía de Batista. Él me conocía, pues siempre había vivido en la cuadra de mi barrio en Camajuaní. Rápidamente me fui del lugar y regresé a la casa donde estaba yo escondido y le conté lo sucedido a Gabrielito Suárez. Éste mando a buscar a Valdecito y a Manolito y les contó lo sucedido. Acordaron que yo no saliera más a la calle.

Como a los dos días llegó un señor llamado Casito Gimeránez y me dijo: "yo soy el práctico que te llevará para la loma". Recogí mi uniforme y mis botas que las mujeres de aquella casa me tenían preparado y me fui con el práctico para el lugar donde teníamos las armas escondidas. Ese lugar se llama Capitolio. Allí había dos muchachos más. Partimos por la carretera de Trinidad para la finca el Cacahual en la zona de Banao. Bajamos del carro y empezamos a caminar como una media hora hasta que llegamos a un campamento donde había otros cuatro rebeldes. Allí conocí al jefe que se llamaba Leonardo Bombino y a uno de apellido Echemendía. Eran los jefes, los otros eran como yo, bisoños en la futura guerrilla que allí se formaría. Al día siguiente trajeron a uno que decía ser hermano de Roberto Rodríguez, el famoso Vaquerito de Morón y dos de Ciego de Ávila, uno de Cabaiguán llamado Fidel Salas, ya éramos once. Echemendía nos dijo que teníamos que poner guardias de las armas a los de Camajuaní. Escogí la que consideré la mejor, un rifle Winchester 44 con 10 tiros. Las otras eran escopetas y dos revólveres. En los pocos días que estuvimos en ese campamento, yo por la mañana antes de aclarar, tenía que ir hasta la cima de la loma donde estábamos y vigilar la casa, los corrales que se divisaban desde allí y una carretera de los contornos. La otra posta a mí no me gustaba porque era en una quebrada muy angosta y muy aburrida. Así pasaban los días.

Pero un día estaba de guardia en mi posición y cuando empezó a aclarar sentí un ruido del motor de un camión. Cuando desapareció la niebla pude divisar que por los corrales de la casa se estaban desmontando de tres camiones soldados en zafarrancho de combate. Rápidamente bajé al campamento y se lo informé a Bombino. Él regresó conmigo a mi posta y al ver que ya empezaban a caminar hacia donde estábamos me dijo: "Miguel coge pa´el campamento y a recoger que nos estamos marchando de aquí". Y así fue.

Bombino era un guajiro que se había criado en esas lomas. Nos sacó por el otro lado de donde venían los soldados y ese día estuvimos caminando 12 horas, al otro día 10 horas. Empezamos a caminar de noche y para suerte de nosotros se destapó un temporal que duró como cinco días, lo cual fue nuestra salvación. Bombino conocía todos esos montes y donde podíamos acampar, él solía desaparecer y a las dos horas nos traía unas latas de malangas hervidas. Así fue como atravesamos la manigua de Michelena Gavilanes hasta que un día llegamos al río Agabama y por primera vez nos alojamos en casa de Moreno.

No paraba de llover y el río estaba crecido, por primera vez desde que estaba alzado comí comida -lo que se llama comer en serio-, Moreno al que le llamaban "bigote", por tener un bigote descomunal, vivía allí en una buena casa con su hijo. Cuando supo que en el grupo venía uno de

Camajuaní quiso conocerme, y me dijo: "yo también soy de Camajuaní, de la Sabana… a mi mamá le dicen La Coneja por aquellos lares". Él nos hizo unos deliciosos frijoles colorados, los mejores que he comido en mi vida.

Al día siguiente Leonardo Bombino nos reunió y nos explicó que de allí en adelante unos prácticos nos llevarían de tramo en tramo hasta el campamento de Menoyo, que él llevaba mucho tiempo alzado y que iría a las Piedras de Chicho, que estaba por al lado de Fomento a ver a su familia. Entonces Echemendía nos explicó que él bajaría al llano a averiguar por su hermano que había bajado y no se sabía nada de él, por lo tanto hasta allí llegarían ellos. Por las tardecitas tratamos de pasar al otro lado del río Agabama, pero no pudimos cruzarlo pues estaba muy crecido y hacia un ruido muy grande. Tuvimos que aplazar el cruce ya que seguía lloviendo.

Un día después Moreno nos dijo el único modo de pasar el río era por el puente de *Las Margaritas*. Aquel puente era del ferrocarril que une Fomento con Trinidad. Fuimos a observarlo y notamos que era muy largo y estrecho, no tenía barandas y el agua casi llegaba a las líneas. Había llovido muchos en aquellos días. Acordamos que al atardecer pasaríamos el puente. Llegó la hora en que nos tocó elegir quiénes serían los primeros en pasar. Nos tocó al hermano del Vaquerito y a mí. Cuando llegamos al comienzo del puente el ruido del río era ensordecedor y Rodríguez dijo: « "yo no paso por ahí". Entonces Bombino le dijo: "si tú no pasas por este puente te bajo de la loma". Lo desarmó y le ordenó: "te vas conmigo". Al ver aquello pensé que tenía que avanzar y les dije a los otros: "cuando yo llegue al otro lado fíjense en aquella lomita, yo les diré con el brazo que pueden ir". Traté de pasar parado pero me acobardé, porque este puente no tenía barandas, entonces me arrodillé y me puse de la manera que el raíl de línea quedara entre mis piernas y acostado fui pasando de palo en palo hasta llegar a la otra orilla. Me subí a la lomita y les avisé a los otros que el camino estaba limpio. Cuando pasaron todos nos dirigimos a una casa que estaba frente al puente y allí nos dijeron: "ustedes tuvieron suerte pues hace como una hora allí mismo en esa lomita estaban los soldados y se retiraron hacía Güinía de Miranda. Tengan cuidado porque por aquí está minado de soldados".

Menoyo y William Morgan.

Moreno sería nuestro práctico, él nos llevaría hasta la próxima parada, siempre caminando de noche. Él nos dijo: "apúrense que tengo que regresar". Nos llevó a la finca de los hermanos Laras llamada La Gloria. Allí pasamos un día y nos atendieron de maravilla, volvimos a comer caliente. Julito Laras por la noche nos trasladó al Crucero del Algarrobo, allí había una tiendecita, también nos dijeron que allí era peligroso estar pues había un camino vecinal que unía al Condado a Güinía de Miranda y el ejército se podía aparecer en cualquier momento en camiones o en jeep. Por lo tanto nos escondimos en unos matorrales que había cerca. Al otro día nos enseñaron un camino y nos dijeron que siguiéramos por él y llegaríamos a Dos Arroyos. Allí en casa de la familia Naranjo nos recibieron Rolando Cubela y un grupo de rebeldes.

Los Naranjo eran unos guajiros muy amables que nos dieron comida y nos llevaron para un ranchito para que durmiéramos. Pude enterarme que Cubela estaba allí porque se encontraba enfermo y lo habían mandado a recuperarse después del combate de Charco Azul. Con él se encontraban 3 ó 4 guerrilleros para su protección. Como a las cinco de la mañana, sentí que me despertaban con un rifle apuntando a mi cabeza y al abrir los ojos vi a unos barbudos que nos estaban apuntando con sus armas. Todos estábamos sorprendidos y al mismo tiempo asustados. Entonces uno que no hablaba muy bien el español nos preguntó: "¿Quién ser ustedes?" Les dimos nuestros nombres y le dijimos que éramos nuevos guerrilleros, que Bombino y Echemendía nos habían llevado desde el Cacahual. Entonces el americano nos preguntó: "¿Conocer alguno de los alzado aquí?" Yo le dije: "Si". Él replicó: "¿Quién?" Le contesté: "Ramiro Lorenzo Camajuaní". Él me miró, y en ese momento uno de nosotros, Roberto Cancio, fue reconocido por uno de los guerrilleros del americano. Él se llamaba Roberto Sorí (Fundador del Frente del Escambray). Le dijo a Willian Morgan -así se llamaba el americano-, que no había problemas, pues Roberto era un amigo de Sancti Spiritus. A lo que el americano exclamó: "siempre hay que poner vigilancia. Ustedes no poner vigía. Muy malo eso". Nos dió un guía para que partiéramos al encuentro de Menoyo.

Nuestro encuentro con Menoyo.

Cuando amaneció, un joven de unos veinte y pico de años nos trajo café y nos atendió muy amablemente. Después que él se fue, uno de los residentes de la casa nos dijo que era **Eloy Gutiérrez Menoyo**. Todos nos quedamos sorprendidos, porque creíamos que Menoyo era una persona mayor. Al poco rato Menoyo regresó y pidió que nos uniéramos a él. Empezamos a caminar por primera vez de día. Bajamos por el camino que era de tierra y bien ancho por donde podían transitar hasta camiones. Llegamos al río Guanayara y nos instalamos en una casa que estaba enfrente. Al amanecer escuchamos los tiros del enfrentamiento de la guerrilla de Willian Morgan con los soldados que fueron sorprendidos en la casa de Cheo Reyes. Eloy se puso en guardia y nos replegó por todo el macizo de las lomas en espera de noticias de lo sucedido.

En el mes de mayo la tiranía empezó su ofensiva en la Sierra Maestra con 10.000 soldados y a su vez en la Sierra del Escambray con 3.000. La mayoría estaban concentrados en el hospital de Topes de Collantes, el Salto de Hanabanilla y Manicaragua. El primer encuentro tuvo lugar en Charco Azul y el segundo en el Valle de Guanayara. Allí lograron sorprender a los guerrilleros de William Morgan, que después de una fatigosa campaña por los alrededores de Topes de Collantes estaban durmiendo cerca de la casa de Cheo Reyes. Al amanecer los soldados al mando del teniente Antonio Regueira - éste era el único oficial que tenía la costumbre de mover su tropa en la oscuridad de la noche-, pudieron sorprender a la guerrilla de Morgan. Trabaron combate con el centinela que en ese momento era Edmundo Amado, el cual resultó herido de gravedad.

Como a las seis de la tarde, Cheo Reyes mandó a uno de los que vivían en su casa con la noticia de lo sucedido y le informó a Eloy que tenían a un guerrillero herido de gravedad y que necesitaba ayuda médica. Con nosotros se encontraba Julito López que era enfermero y se ofreció para ir a curar a Edmundo Amado, recogió sus cosas de enfermero y pidió unos voluntario. Se ofrecieron dos y entonces Julito me pidió que fuera con él. Nos habíamos conocido en el Central Fe, cuando Cuza Carrera me había pedido que buscara un enfermero para el Escambray y yo puse a Julito y Cuza en contacto. Así fue como Julito se alzó.

La muerte de Julio López Martínez en El Escambray.

Eloy Gutiérrez Menoyo, ordenó a Julito López que escogiera a unos voluntarios para que fueran a recoger al guerrillero herido. Sería como las siete de la noche cuando empezamos a caminar para rescatar y curar al herido. Se ofrecieron Irán Rojas -de Mapo- y uno de apellido Bencomo -de Ciego de Ávila- y Miguel García -de Camajuaní-. Como a las 7 de la noche partimos rumbo a la casa de Cheo Reyes. Julito López, iba al frente, lo seguíamos **Irán Rojas, Miguel García** y **Bencomo**. Como el río *Guanayara* estaba muy crecido, Julito sacó una linterna y empezó a buscar un lugar por donde pasar hasta que llegamos a la orilla donde nosotros nos dirigimos con unos tubos muy grandes como para construir un puente. Cruzamos el río con el agua hasta la cintura, pero cuando llegamos a la orilla donde estaban los tubos, sonaron unas ráfagas de ametralladora. Julito López cayó muerto al instante, Irán Rojas cayó sobre mí haciéndome caer. Irán gritó que estaba herido. Los soldados siguieron disparando y yo desde el suelo grité: "¡al río!" Me fui arrastrando y me dejé llevar por la corriente. A unos cien metros salí del agua y me arrastré hasta una lomita que ladeaba el río, desde allí divisé la luz de un bohío y me acerqué. Había mucha gente, logré escuchar la voz del americano que "machucaba" el español como de costumbre.

Me acordé de la contraseña, que era chinga - el otro tenía que decir veinte-, pero ese mismo día Eloy producto del combate en casa de Cheo Reyes, había cambiado la contraseña por rana y el otro te tenía que decir toro. Como estaba seguro de que el americano no lo sabía, me levanté y dije chinga veinte, rana toro y el americano dijo: "no tiren". Entonces le conté lo sucedido y él me dijo que ellos traían al herido, que por supuesto no creímos que pudiera salvarse. Pero gracias a la gran dedicación del Dr. Armando Fleites, Edmundo Amado se salvó y actualmente se encuentra en la República Dominicana vivito y coleando… ¡después de haber recibido una ráfaga de una ametralladora calibre 45!

Después de la muerte de Julito yo me quedé con la guerrilla del americano. Él puso una emboscada en el cementerio de *Las Cien Rosas,* y dejó como jefe de la guerrilla a Evelio Martínez, que era uno de los fundadores del Frente del Escambay. Evelio era de Santa Clara y primo de Edel Montiel, también fundador del Escambray. Allí estuvimos como una semana y no sucedió nada. Un día se apareció Eloy Gutiérrez Menoyo y me dijo: "mira Camajuaní me hace falta que realices un trabajo y no le digas a nadie de esto, pues te voy a mandar a la armería. Allí está Regino Camacho al frente de todo, yo necesito saber lo que él está haciendo ahí y después tú me lo informas personalmente". Llamó a Roger Redondo y le ordenó: «lleva a Miguelito hacia la armería y déjalo por allá».

Continuará.

Un Guajiro Camajuanense por el mundo

Por el Profesor : Félix José Hernández Valdés
(Desde París Francia)

Faure Chomón acusó de asesinato a Aurelio Nazario Sargen .

París, 4 de junio de 2011.

Querida Ofelia,

Esta es la segunda parte de las declaraciones de Roger Redondo y Miguel García que obtuve desde Miami, sobre los sucesos del mes de enero de 1959, al triunfo de la revolución cubana, cuando Faure Chomón Mediavilla, acusó a Aurelio Nazario Sargen en la Audiencia de Las Villas de haber asesinado a Juan Martínez y Luis Manuel Vega Toscano.

«Nazario Sargen era muy conocidos por los villareños, pues había sido representante a la Cámara por el Partido Ortodoxo y el candidato que más votos había ganado después de Pardo Llada en toda Cuba. También era muy conocido por ser dirigente campesino del sector de los tabacaleros, el cual era muy fuerte en toda la provincia de Las Villas. Nazario sólo estuvo varios días presos, pero al pescador Antonio Pérez, que era un hombre humilde casi analfabeto, lo mantuvieron preso todo el tiempo. Estaban en la Cárcel de Remedios Antonio Pérez, su hijo y Bolaños, el pescador. Allí los conoció Miguel García.

El día de la comparecencia inicial ante un juez de instrucción en La Habana, Roger Redondo acompañó a Eloy Gutiérrez Menoyo, quien testificó. También fue citado para testificar, Ernesto Guevara de la Cerna, el cual declaró frente al juez que Juan Martínez y Wicho Vega, fueron expulsados de las filas de la revolución por corruptos, *pero que también a la revolución le convenía que Nazario Sargen fuera condenado.* Es posible que quede constancia escrita de esas declaraciones del Ché Guevara.

Por su parte, Menoyo declaró que tanto Nazario Sargen como Antonio Pérez eran responsables del cargamento de armas y que tenían que defenderlo con sus vidas.

Durante la comparecencia, Menoyo y Guevara se ignoraron y tampoco se despidieron.

El día del juicio en Santa Clara coincidieron Gutiérrez Menoyo, Roger Redondo y Tony Santiago García, en un restaurante, cerca de la Audiencia y desayunaron juntos, pero no se comentó nada sobre el juicio.

A las 9 a.m. comenzaron las declaraciones. Antonio Pérez declaró que había actuado en defensa propia, ya que no sabía si después que lo tomaran prisionero lo asesinarían junto con Nazario para que no hubiera testigos y que por eso él decidió pelear. También detalló las misiones revolucionarias, en las que había tomado parte y dijo los nombres de los dirigentes de la revolución que ayudó a entrar y salir de Cuba. También, mencionó las armas que ayudó a llevar para otras organizaciones, pues era la primera vez que había llevado armas para el Segundo Frente del Escambray.

Cuando le tocó declarar, Tony Santiago García dijo que era verdad que Antonio Pérez había hecho todas esas misiones, pero que lo hacía por dinero porque era un pirata.

Menoyo declaró los mismos argumentos que ante el juez de Instrucción en La Habana. Mantuvo su criterio de que el capitán de la nave tenía que responder por esas armas, lo mismo que Nazario y que por lo tanto, los encartados, no hicieron otra cosa que cumplir con su deber como custodios. Menoyo explicó que él había viajado desde el Escambray en una caravana de carros con hombres armados para proteger esas armas en tierra. Obviamente, Antonio Pérez no iba a desembarcar diciendo que no había defendido aquel cargamento de armas, el cual era vital para los hombres del Escambray que ya estaban muy escasos de parque y armas.

Antonio Pérez pidió la palabra mientras lloraba muy indignado y aclaró que él no ganaba dinero por las misiones que había llevado a cabo sino que sólo le pedía a la organización que le dieran los gastos del petróleo. Además agregó que él era pobre y no tenía recursos para costear los gastos de las misiones revolucionarias. Si hubiera tenido dinero también se habría hecho cargo de esos gastos, pero no lo tenía. Él mantenía a su familia pescando langostas.

A Menoyo, le preguntaron cuánto Antonio Pérez le había cobrado por traer las armas de Anguila al puerto de Caibarién. El comandante Menoyo respondió que el pescador sólo había cobrado los gastos del petróleo y que no había obtenido ganancia alguna.

Por otro lado, en La Habana Camilo Cienfuegos, visitó a Jorge (Papito) Serguera, que por aquellos días era el Fiscal General, en su casa y le dijo: «Paren ese juicio, que esos dos fueron expulsados del Escambray, hasta yo cogí de esas armas que llegaron.» Camilo se refería a los dos cañones de veinte milímetros que él le pidió a Menoyo para la toma el Cuartel de Yaguajay, que no se rendía ante sus tropas. Menoyo le dio a Camilo esos cañones con suficientes municiones.

De los compañeros del ejército rebelde que participaron en la toma de Yaguajay, debe de quedar alguno que recuerde, haber visto a Menoyo y esos cañones allí.

Finalmente, el juicio fue anulado. Cuando el presidente del tribunal comunicó la anulación del caso, Antonio Pérez se acercó a nosotros y apuntando con el dedo hacia Tony Santiago dijo: « A éste lo mató yo, por hablar mentiras de los hombres.» Allí, también, se encontraba La Niña de Placetas, que había ido acompañada por un amigo de su pueblo. Los policías de la Audiencia le ocuparon una pistola 45 que llevaba en su cartera. Pues aquel día, ella que acostumbraba a usar uniforme rebelde, iba con tacones altos y vestido. Hubo un altercado con ella y Tony Santiago, el cual le ayudó con la policía. Pero no hubo consecuencias y le devolvieron la pistola.

Un grupo numeroso de pescadores, amigos de Antonio Pérez, que habían ido desde Caibarién, se llevaron al pescador, mientras que Menoyo y Roger Redondo regresaron a La Habana.

Posteriormente, a Antonio Pérez le devolvieron su nave de pesca La Blanca Estela. Sin embargo, toda aquella humillación dañó la imagen que Antoñico tenía del proceso revolucionario, decidió marcharse de Cuba. En la Florida comenzó a pescar con su lancha y vender langostas en El Fresquito, en la orilla norte del Río Miami Florida.

Este hombre, era un verdadero lobo del mar. Su padre nativo de las Islas Canarias, fue pescador en su tierra natal. Llegó a Cuba y se estableció en Caibarién, donde tuvo una numerosa familia. Todos los varones eran pescadores al igual que él y todos sus hijos se casaron con familiares de otros pescadores de esa zona.

Esta foto tomada en regimiento de Remedios, en el mes de Diciembre 1958, aparecen: El Che, Aurelio Nazario, un ortodoxo de esa ciudad y Eloy Gutiérrez Menoyo.

Zoila Aguila Almeida, La Niña de Placetas.

Después de su llegada a Miami, Antoñico, se encontraba en alta mar con los pescadores de Caibarién, amigos de toda una vida. Por aquellos días había una gran escasez de cuchillas de afeitar y de manteca en Cuba. Entonces, Antoñico, comenzó a hacer trueque de manteca y cuchillas de afeitar con ellos en alta mar alrededor del cayo Anguila a cambio de langostas. De esa forma tenía información de primera mano de lo que sucedía en la costa norte de la provincia de Las Villas.

Antoñico era un pescador pobre, que luchaba por mejorar su vida y la de sus compañeros. Pensaba que podía construirse un mundo más libre y más justo. Pero no fue así. Mientras él actuaba por conciencia otros luchaban por el poder. Antoñico sintió la crueldad de los sectarios y de los oportunistas, de los que se petrifican en una personalidad ideológica y de los que trepan la pirámide del poder mediante intrigas y trabajos sucios.»

Un gran abrazo desde La Ciudad Luz, Félix José Hernández.

Yoani Sánchez y Reinaldo Escobar visitan a Taguayabón.

Por: Pbro. Mario Félix Lleonart Barroso.*

Antes del 11 y el 12 de septiembre de 2009 cuando **Yoani y su esposo,** vinieron a Taguayabón este era un pueblo oscuro y olvidado.

Prefiero no hacer cita de la cuarteta que todavía se le canta. Algunos testimonios provocados por la Seguridad del Estado al respecto de esta polémica visita refieren que su presencia fue imperceptible como si hubiesen andado escurridizos por nuestros callejones.Sin embargo ella y su esposo Reinaldo fueron mis huéspedes desde la noche del viernes 11 de septiembre y al otro día fueron mis invitados públicos al único Restaurante de la localidad donde dejaron estampadas sus firmas en el libro de visitas aunque ahora falte la página. ¿Dónde está el problema de la imperceptibilidad?

Yo creo que la respuesta está no en los visitantes ilustres que nos hicieron honor sino en el pueblo mismo. La noche en que llegaron había tanta oscuridad como la que solía haber siempre, nuestro alumbrado público era cuasi cero. Desde que llegaron perdieron la conexión del móvil también por causa de la ausencia de cobertura, evidentemente habían llegado a zona de silencio y oscuridad; por ello demoraron en recibir comunicación de su entrañable amigo Juan Juan Almeida acerca de la muerte de su padre aquella noche. La juventud dormía sin otra opción que la aburrida programación televisiva o veía, gracias a su salvadora era de los DVDs, alguna película o programa producidos por el «enemigo».

Al otro día los lugares por los que podía pasearles eran tan únicos como el referido Restaurante. Les hice caminar a él por nuestro pobrezuelo boulevard construido para evitar el paso de transportes y demorar un poco más el derrumbe del puente cuya pintura ilustra el Blog Cubano Confesante, y les hice detenerse sobre él, «nuestro malecón», para mirar las requetecontaminadas aguas de nuestro maltratado riachuelo Aguasí que da todavía tanta pena. ¿Por dónde más quería la Seguridad que les hiciera gala y quién quería que les reconociera? Antes no se convocaba a nuestros muchachos para decirles que había gente tan brillante en Cuba como Yoani o Reinaldo. Ni nuestros abundantes chivatos pudieron reconocerles en las calles por más que la hayan tomado luego contra ellos por ineficaces. ¿De qué manera si ni a ellos se lo habían confiado por privilegiarles con la misma ignorancia que al resto del arrebañado pueblo? Ahora no pierden oportunidad para satanizar a mis amigos, hasta por la televisión, tanto que cada vez hay más juventud averiguando por ellos por la eterna cuestión del sabor de lo prohibido.

No dejo de establecer paralelos entre la visita de mis amigos a Taguayabón y la del diablo y sus secuaces al Moscú de Bulgakov en "El maestro y Margarita". Taguayabón nunca más ha vuelto a ser el mismo.

Mario Félix Lleonard, Reinaldo Escobar y su esposa Yoani Sánches en mi casa de Taguayabón, municipio de Camajuaní.

Además del ya conocido revuelo de suzuquis que todavía no ha cesado, poco tiempo después de la sui generis visita por fin llegó el alumbrado público a la localidad. Algo parecido a lo sucedido con la calle G del Vedado.

Yo también atravesé a oscuras dicha arteria durante mis años en la Universidad (1993-1998). Ahora sé que gracias a los frikies, punks, y otras diversas tribus que la conquistaron resulta una de las avenidas más alumbradas de La Habana.

No solo se iluminó el pueblo, desde entonces nuestra juventud tiene diversiones todos los viernes y sábados con comediantes, músicos o travestis o por lo menos música con la innovación del video bean incluido. Cuando se suelen olvidar de ellos dos o tres fines de semanas, como ha sucedido, los jóvenes sólo tienen que correr la voz de que en cualquier momento Mario Félix se aparece con algún otro de sus extraños amigos y enseguida vuelven a acordarse de ellos.

Pero aunque ahora la «Revolución» quiera darse golpes en el pecho acerca de «cuanto» se preocupa por las nuevas generaciones, la juventud de Taguayabón, que no es nada boba, sabe que la diferencia se hizo justo entre el 11 y el 12 de septiembre de 2009. Yo creo que alguien deba agradecerles a nombre de todos a Yoani y Reinaldo aunque sea por la iluminación del pueblo y el aumento de pobres espectáculos para la juventud. Y seré yo mismo quien les dé las gracias por ahora entre tanto llega el día en que públicamente se les haga entrega de las llaves del poblado. Y en esa fiesta, por supuesto que también estarán invitados los muchachos y la directora de la secundaria a los que luego obligaron a hablar ante una cámara, también celebraremos con ellos cuando, como mismo se fue ya la oscuridad de nuestras noches, se vaya el odio con el que este vil sistema pretende inútilmente enemistarnos a unos contra otros.

Hasta Feijoo de la mano de René Batista Moreno

Por: Mercedes Rodríguez García

Feijoo y René Batista Moreno.

Como si no bastara por sí solo el nombre de Samuel Feijoo, la mera referencia al compilador de *Paisaje Habitado,* René Batista Moreno, es suficiente para abordar con el mejor ánimo la lectura de este breviario de poesía de la colección Aldaba, Ediciones Capiro, para los admiradores, amantes y fanáticos de un hombre de incurable vocación universal, pero cuya vastísima obra lleva el inconfundible sello de lo popular tradicional cubano.

Se trata de un poemario donde, al decir del editor Ricardo Riverón Rojas, se aspira a amplificar el capítulo que en *viaje de siempre* Feijoo le dedicara a Camajuaní, terruño de René Batista Moreno, especie de iluminado con voluntad de hacer perfectamente compatible con la de aquel incansable caminador de paisajes, a quien conoció, trató y hospedó en su casa durante inesperadas visitas, que se iniciaron en agosto de 1972, y se prolongarían hasta diciembre de 1977. Una primera muestra:

Camajuaní

Visito este pueblo agreste a menudo.

Busco mitos, trabajo con amigos, gozo sus lomas y arroyos.

Vagó, en las tardes lloviznosas de invierno, colinas pardas, arroyos silenciosos, solo.

Ando, ando hasta el anochecer.

Después, un parque largo, matas, bancos, bombillas amarillas.

Alguna madrugada, la neblina.

Pueblo de siglos, un pueblo viejo, no tan remoto como otros pueblos viejos, clavados en las colinas o en las aguas, que conozco, no sé dónde, que son esta isla remota.

Suficiente. De esta página en adelante desfilarán decenas de poemas, con intención y facturas diferentes, pero siempre habitados por el alma encantada y casi duende del sensible Zarapico, cuyas andanzas bucólicas por la tierra de los valles terminaban, irremediablemente junto a un grupo de intelectuales jóvenes, reunidos en cualquier lugar propicio o en Martí 66, altos, entonces hogar de este inspirador René, alma, corazón y vida de aquella tropilla un tanto condescendiente ante los desplantes, disparates y locuras de quien, salvando la distancia, comportábase muchas veces como una especie de Dalí tropical, pues, para colmo, aquel promotor del autochoteo y el disparate, pintaba y dibujaba, de manera muy personal y fantástica, seres nacidos de la urgencia de una plumilla o un pincel tan locuaces, acuciosos, frenéticos, inusitados, burlescos o alucinantes como su propia literatura.

Solo me resta invitarle para que esta vez habite el paisaje de Samuel, a través del cual René Batista Moreno es el encargado de adelantarlo en muchos de los poemas y dibujos inéditos, mas no inaccesibles recovecos de una poesía y plática con color y sabor a naturaleza galante.

Clemente Achong:
El último chino camajuanense

Había nacido en Chancaley, poblado de la provincia de Cantón, China, el 22 de diciembre de 1900.

Durante su niñez oyó hablar de Cuba: un país rico, de personas laboriosas y con un gran sentido de la hospitalidad. Soñó venir acá, y luego volver a la patria con suficiente riqueza como para ayudar a sus familiares y montar un próspero negocio. Así pensaba y alimentaba sus sueños día tras días, hasta que en 1922, con el dinero ahorrado, se costeó un pasaje de tercera clase y vino a Cuba.

Un paisano lo fue a recibir al muelle de La Machina, le dio comida y alojamiento durante algún tiempo. Un día le obsequió un peso, y Clemente fue hasta una librería cercana, compró un diccionario chino-español, y a los tres meses, según él, aprendió a hablar el idioma.

De La Habana se fue a Cruces, hoy provincia de Cienfuegos, y allí trabajó por 25 pesos mensuales en una tienda de víveres propiedad de Antonio Chong Yin. Y se cambió el nombre. Se llamaba Chung Nam Fu, e hizo combinaciones para buscar un nombre español que le gustara —cosa que acostumbraban hacer los asiáticos—, y resultó Clemente; cambió el Chung por Achong, y el Fu por Fulán, y de estas sutilezas onomásticas quedó el nombre de Clemente Achong Fulán.

Reunió dinero y montó un negocio propio, pero la crisis económica de los años 30 lo hizo quebrar. Fue chofer de piquera durante unos meses, hasta que un amigo le ofertó una nueva tierra promisoria: Camajuaní, y vino a radicarse aquí. Una noche se sintió muy solo, hacía más de diez años que no sabía de su familia, y la promesa del regreso ya no era posible. Aquella noche, en la lucha entre su escepticismo y las posibilidades reales de subsistencia, se quedó dormido repitiendo un proverbio milenario que lo ayudó en esos momentos: «Donde tenemos amigos podemos vivir.» Y en Camajuaní tenía ya muchos amigos.

Al llegar a este poblado ya había sufrido todo un proceso de transculturación: había suplantado los palitos por el tenedor y la cuchara. Ya no gustaba de las comidas de su tierra; el congrí, la carne de cerdo, la yuca y el bistec con papas fritas, habían ocupado un lugar preferencial. Jugaba dominó, tomaba ron y cerveza, fumaba tabaco, y le gustaban el bolero, el tango y el pasodoble. La camisa y el pantalón anchos, de color gris —ropa que muchos asiáticos vistieron hasta el momento mismo de su muerte— para él siempre fueron algo incomprensible. Por eso vistió pantalones de corte occidental, camisas de colores, la cubanísima guayabera —su prenda preferida—, traje, corbata, sombrero de paño y pajilla, y se ponía en las noches de invierno una bufanda.

En 1934 se casó con Rita Rojas Díaz y tuvo cinco hijos. Luego la prole aumentaría con diez nietos y diez biznietos. Compró una motocicleta Whizzer (zumbador), y se inició como vendedor ambulante de prendas y bisuterías por los campos; además de dedicarse también a la reparación de planchas de gasolina y eléctricas, fogones, máquinas de coser, radios, faroles chinos…

Hizo amistad con Santiaguito Falcón, a quien considera su maestro. Santiaguito le enseñó solfeo, a tocar la guitarra, y lo llevó a cantar a Radio Comercial de Camajuaní y Radio Caibarién, a las cortes supremas del Chino Chunfá, de Cecilio Azor, de Pedro Herrera, y a los beneficios humanitarios y parranderiles en el cine-teatro Muñiz. Allí le presentaron a grandes figuras del tango, de prestigio internacional, como Mercedes Simone, Alberto Gómez, Carlos Spaventa, Agustín Irusta, y cantó para ellos. La Simone, al oírlo, dijo: «Es el único chino en el mundo que canta tangos.» Gómez, asombrado, le tiró el brazo sobre los hombros y argumentó: «¡Qué espectáculo sería usted en Buenos Aires!» Y Spaventa, quien lo

acompañó con su guitarra y cantó a dúo con él, exclamó: «¡Este Gardel chino es cosa increíble!» Mientras que Irusta, mirándole a los ojos, manifestó: «Es verdad que el tango no tiene fronteras ni razas».

Y recuerda como algunos de los tantos días tristes de su vida cuando al cerrar una talanquera en la zona de Colmenar, se le reventaron las yemas de los dedos de la mano derecha y ya no pudo tocar más la guitarra; cuando a fines de la década del 60 vendió su motocicleta a un señor de Matanzas, y cuando sus herramientas de trabajo fueron intervenidas por el Gobierno Revolucionario y lo ubicaron luego en un taller estatal de reparaciones de fogones; allí, poco después, se jubiló.

Clemente afirma que es cubano, y camajuanense hasta la médula; que aquí tiene una familia, amigos, y que cuando llegó a este pueblo quiso ser un coterráneo más, vivir y sentir como uno de ellos, llorar sus tristezas y gozar sus alegrías. Al llegar, Camajuaní tenía una colonia china organizada, integrada por ciento cuarenta y cuatro miembros, y hoy solamente queda él. Sus paisanos siempre quisieron ayudarlo, pudo haber trabajado en una tintorería, en un puesto de frutas, en una fonda, vender hortalizas por las calles, vender billetes de lotería; pero se negó a todo ello. Al convencerse de que no podría regresar a China, quiso olvidar todo lo relacionado con su pasado, y rechazó de inmediato la vida que llevaban sus paisanos en Cuba. Su actitud ante la existencia la resume así: «Yo no puele viví en Cuba con un pelaso de China en el colasón. O soy chino o soy cubano, me lije, y complendí que ela cubano».

Pero esta actitud y capacidad de adaptación se comprende cuando leemos en las páginas de Los chinos en Cuba, de Agustín Chufaat, en el capítulo «Carácter de cada provincia y regiones», que «de los tantos chinos que entraron a Cuba, son los de Cantón los que más asimilan el idioma, y se compenetran muy pronto con el uso y las costumbres del país donde viven; aman el progreso, están marcados por un sentido muy amplio de la independencia personal; y por lo general, resultan luchadores y buenos comerciantes».

Pero a Clemente, aunque no profesa ninguna creencia religiosa, los veintidós años vividos en su pueblo natal le hicieron asimilar los conocimientos cosmogónicos que transmitía la tradición oral. Para él, mejor dicho, para ellos, la palabra religión no existe, sino Las Tres Doctrinas, que es el resultado del confusionismo, taoísmo y budismo. Y muy al pie de la letra conoce las leyendas de Kuan Kon (San Fancón), dios de la lealtad; de Ti-Chi, dios de la Tierra; de Hip TinKing, dios del cielo, y de Ku Yam, dios de la belleza. También recuerda un grupo de máximas que repasaba en algunos momentos difíciles, oídas de boca de su padre durante su niñez en el poblado de Chancaiey:

• *Si aprecias a un amigo, no hables nada que pueda ofenderlo.*

• *Acuérdate de que estás de tránsito en la Tierra; nada trajiste, nada llevarás.*

• *Si tienes fe, ella te salvará de todo lo malo.*

• *Cada paso que des, medítalo y piénsalo bien.*

• *Cuando cae el árbol, la sombra huye.*

• *Una pulgada de oro no puede comprar una pulgada de tiempo.*

Pese a sus 95 años, nada puede detener a Clemente dentro de su hogar. Viste sus zapatos andariegos y echa a andar, a veces se le ve por el barrio de La Ceiba, donde vive desde hace muchos años, o por la calle Joaquín Paneca, hoy zona peatonal. Su andar es lento, lo observa todo, y todos lo saludan; pero cuando alguien lo intercepta no se detiene mucho tiempo. Sin duda, es muy querido y resulta una figura simpática. Tiene una historia poco común, y una historia también de responsabilidades familiares y de lucha por la subsistencia. Es un símbolo, una personalidad. Último sobreviviente de una colonia que convivió con nosotros por más de siglo y medio, y nos dió lecciones de sencillez, honradez y laboriosidad.

En nuestro próximo numero:

Características económica –sociales de las manufacturas tabacalera de la región central de Cuba (1932-1952)

La vista de Rulo Mier a Camajuaní.

Don Francisco de la Torre y su casa Solariega.

¿Cómo se fundo el frente de guerra del Escambray.?

Pedro Makatz, tarequero mayor.

Por: Eduardo González Bonachea (Escritor y poeta Camajuanense)

Pedro Fernández, más conocido como: Pedro Maká

Pedro Makatz, cuyo verdadero nombre era **Pedro Fernandez**, padre del pintor **Giraldo Fernández**, colaborador de Signos, hijo de **Salustiano Fernández** mentado casa-teniente de Camajuani le permitió una posición econòmica relativamente holgada, tenìa voz de baritono y cantaba tangos y opera a veces a duo con su hermana Mercedes durante su juventud con reconocimiento en tertulias de la epoca según apunta **José Gutiérrez, Tarzán**, fanático y promotor del gènero, en realidad fue un hombre singular

No estudió ninguna carrera ni tuvo ocupación laboral fija aunque se consideraba lo que hoy conocemos como multioficio, arreglaba planchas, radios, linternas tocasdiscos y otros enseres elèctricos a los cuales poniéndoles su mano, si no quedaban defectuosos fucionaban al revès, sin embargo nadie sabe a base de que arte o elocuencia conservaba una discreta clientela, leyo infinidad de revistas del momento, literatura variada, esoterismo, espiritismo y lo relacionado con los grandes inventos e inventores de la historia universal, asi en su. mente bullian una mezcla de ideas que unidas a su personalidad alucinada y a su físico con bufanda y gorra gallega o bolchevique según estuvieran los tiempos lo hicieron un personaje interesante y pintoresco aun para personas de tanto andar como Samuel Feijoo..

El apodo Makaz fue tomado a un famoso robot de los años cuarentas exhibido de pueblo en pueblo por su inventor, cuando este fue presentado en el teatro de la localidad siendo muy joven, fanfarroneó que él había creado uno más grande y mejor y lo tenía escondido en su casa, la gente que le corrió detrás para ver tal prodigio quedó decepcionada cuando desapareció a través de los patios colindantes.

Uno de sus primeros inventos fue un avioncito de madera en el que cabía apenas una persona convenció a su primo **Luis Peñate** para que se montara y con recámaras de goma de camión estiradas a manera de tiraflechas gigantesco lo impulsó desde el patio hasta la Escuela de *Las Monjas* fracturarandose varias costillas en el intento.

Durante la Segunda Guerra Mundial en Camajuaní residía una pequeña comunidad germanofilia esto lo motivo a crear un trasmisor de tiro rápido para enviar mensajes a distancia intercontinental siendo entonces minuciosamente observado y reclutado por agentes de inteligencia nazis por orden expresa de Adolfo Hitler porque el aseguraba que había sido traído desde Alemania recién nacido con ese objetivo y entregado a su padre y su olvidado nombre era *Pieter von makatz*, en su autoría se encontraba el diseño del famoso Acorazado Bismarck, con la particularidad de construir seis cascos protectores y le hicieron únicamente dos con el fin de robarse el dinero y las materias primas .

Durante esos años también colaboró en la fabricación de un tipo de cohetes movidos en varios tiempos bajo las órdenes telegráficas de Von Bawn, y como colofón inventó un método especial de amaestrar alacranes para ser usado durante la guerra del desierto por el mariscal Rommel en el Sahara africano a quien de paso le sugirió la construcción de múltiples maquetas de tanques presumiblemente de yeso o cartón con la estrategia de engañar a la aviación enemiga acerca del verdadero poderío fascista, después recomendó los escorpiones para que los mexicanos recuperaran el desierto de Arizona arrebatado por los estadounidenses y a los israelíes en La Guerra de los siete días.

Otro de sus célebres creaciones fue la linterna que doblaba las esquinas, dicha linterna tenía un tamaño el doble de las habituales y le insertó un foco móvil , flexible en cuatro direcciones y mucho antes que la persona doblara la calle ella se adelantaba alumbrando ante cualquier posible emergencia, dentro de esta línea elaboró otra enorme para lo cual utilizó un tubo de la red de acueducto colocándole las mayores baterías o pilas conocidas , en el momento de probarla desde su casa logró iluminar con tal fuerza y nitidez el Central *José Maria Perez (central Fé)* despertando a las gallinas y a los gallos que subidos a los árboles se bajaron inmediatamente y

empezaron a cantar asustados creyendo llegada la luz del día, de esto fueron testigos los trabajadores del ingenio del turno de la madrugada.

Inventó una barrena minúscula para taladrar churros recién fritos mas se reservaba riendo misteriosamente su utilidad o propósito, diciendo ustedes no saben nada, a la lista se agrega el cuchillo comegente, esta arma tenía un mecanismo articulable parecida a una tijera de hojalata y no podía sacarse después de introducida en el abdomen, dañando las vísceras justificaba su uso en defensa propia y paradójicamente incluía seda y aguja en el cabo para coser las heridas de la víctima una ves consumado el acto.

La alcancía más grande del mundo fue otra cosa espectacular y consistía en un tanque de cincuenta y cinco galones con la tapa soldada y una rajadura mínima en el centro para introducir y llenarlos de quilos prietos americanos, dicho artefacto fue decomisado en los primeros años de la Revolución y mostrado como objeto curioso frente a la casa de los Manzanos, por supuesto ya sin su contenido. La plancha que planchaba sola consistía en un arreglo a la resistencia con un aditamento especial con lo que él ama de casa podía darle vuelta a los frijoles mientras seguía moviéndose sola sobre la tabla, esto le costó casi un incendio a la esposa del comerciante chino Chung Fá.

Es famosa su cámara específicamente para fotografiar guijes , el tenía una técnica ritual, le ofrecía platanitos al duende y tabacos al padre y cuando ellos salían apretaba el clic y lograba las únicas fotos conocidas de estos seres míticos Feijoo intentó infructuosamente examinarlas, escribió en la revista Signos que al parecer el fotógrafo era un mitómano, palabra que a pesar de su media cultura imaginó un elogio hasta conocer el verdadero significado, entonces lo persiguió y lo amenazó con quemar todos los ejemplares existentes de Las aventuras de Juan Quinquín en pueblo mocho existentes en todas las bibliotecas de Cuba escritas por ese viejo loco.

Tenia en su casa y en otros lugares varios talleres con la acumulación más grande que se haya visto de tornillos, piezas de planchas, radios y tocadiscos, cuchillas blancas y negras, grandelas, puntillas, cuanto pedazo de hierro se perdía iba a parar allí. Se dice que durante la operación del llamado plan tareco para la recogida de estos desechos o materia prima a instancia de sus familiares fueron recogidos varios camiones de desperdicios, aunque poseía algunos elementos de valor sobre todo de relojes antiguos, enchunfles, resistencias de planchas, las guardaba aparte de la cacharrería.

Solía contar que cuando le fueron a quitar estos tarecos el les mostró a los inspectores un carné a nombre del camarada Pedro Makatz, alías Antón expedido por la sección latinoamericana del Koumintern y estos se retiraron levantando las manos y pidiendo disculpas por lo que no pocos pensaron que finalizada la guerra cambió de ruta su espionaje o era un espía múltiple.

Siempre con su frase de «*ustedes no saben nada*» como muro de contención ante cualquier duda o pregunta embarazosa confirmaba su aventura con María Felix quien solìa visitarlo a hurtadillas en su casa y con la que se bañó por invitaciòn especial en una piscina llena de champan en el hotel Havana Milton, los custodios lo estaban esperando para trasladarlo con la diva, el se sambullía y tomaba el

En la foto Pedro Fernández y su esposa María, en una visita que el hiciera a Reno Nevada donde reside su hijo Giraldo Fernández afamado pintor camajuanense.

licor del fondo que estaba mas frío y agradable, sin embargo el tenìa su propia piscina movil y soterrada a un costado de su cuarto, en otra ocasión narraba como en una charla de cafeterìa en el Vedado le ayudó a Vargas Vila con ideas originales a terminar su famosa novela Ibis.. El colombiano lo abrazó emocionado exclamando un gran escritor ha perdido la humanidad.

Cuando visitò en los Estados Unidos a su hijo, se cuenta que recogía todo lo que encontraba en la calle desde una màquina *undergaund* de principios de siglo, fosforeras inservibles, gafas rotas, infinidad de galones de leche vacios, pomos plásticos , mientras el hijo iba devolviendo los objetos a la basura el dia siguiente el recomenzaba el ciclo de recogida y no se sabe a ciencia cierta si de ese momento es el mensaje atribuido a Giraldo dirigido a Maria: mamá voy a asesinar a papa, el regresa en caja negra para Cuba.

Ya al final de su vida acostumbraba a llamar a Alan Karde, a Krisna Muti y a madame Bavlastki con la cual tuvo un romance a orillas del Dasnubio, con ellos conversaba con cierta frecuencia apremiándolos a resolver problemas ecònomicos o relacionados con su salud.

WWW.CAMAJUANI.NET

Un gran triunfo de los Camajuanenses del Exilio.

Desde que abrimos nuestro Portal en Internet sabíamos que este era el futuro de las publicaciones y por tal motivo nosotros teníamos que estar allí, pero teníamos un gran problema los que dirigíamos esta revista no estamos técnicamente capacitados para hacer este gran salto, tratamos una y otra vez, pero el costo monetario era mucho y no podíamos pagarlo.

Pero en la vida el que persevera triunfa y vino nuestro gran salvador y para que la recompensa fuera total ¡Era de Camajuaní! Es decir al enviado también era conocedor de nuestro anhelos y nuestras costumbre ese hombre era nieto del relojero Angel Sánchez y se había criado en nuestro pueblo, ya yo lo conocía por carta, el me había contactado desde que vivía en Chile, ese muchachón que me habían mandado no se quién pero que me caía del cielo se llama Daniel Sánchez y desde que llego a Miami fue mi salvación para mi proyecto de poner nuestra revista en Internet.

Daniel que es hijo de Lucia Pedroso y Gilberto Sánchez, es muy simpático y un jodedor de primera, virtud que se le aprecia después de que usted lo trata; el estudió computación en Chile y es programador de primera, lo mismo le repara su computadora que le confecciona un programa para su negocio y después se lo mantiene al día como hace con nuestro sitio www.camajuani.net que es caso nuestro, pero lo mejor de todo es que Daniel cobra poco y también es un Camajuanense dedicado a sus valores patrios y religioso, que sus padres le enseñaron.

Por conducto de Daniel nuestro director a aprendido algo de este oficio de computación pero cada vez que Daniel le enseña algo a Miguel al otro día tiene que regresar para explicarle lo mismo, Daniel ya es un hijo más de Miguel y e Daniel le dice: ¿Por qué no me pones comó depende en tu social security? Y Miguel le responde –cuando tu no vallas más al garaje de María, te adopto- Dice Daniel: -que a Miguel es la persona que más bichito* le mandan por Internet, (**bichito es un virus)*, Daniel visita todos los meses a Miguel y en una de esas visitas buscó los visitantes a nuestras paginas en Internet y el comprobó entre el mes de Mayo del 2010 y el mes de mayo del 2011 las visitas fueron así:

Junio-2010. 2201-visitantes
Julio-2010. 3150-visitantes
Agosto-2010. 3,212-visitantes
Septiembre-2010. 3,813-visitantes
Octubre-2010. 3,079-visitantes
Noviembre-2010. 4,975-visitantes
Diciembre-2010. 3,010-visitantes
Enero-2011. 3,882-visitantes
Febrero-2011. 3,976-visitantes
Marzo-2011. 3,757-visitantes
Abril-2011. 3,749-visitantes
Mayo-2011. 3,866-visitantes

Es decir con las visitas en nuestra página web, es todo un triunfo y eso se lo tenemos que agradecer a Daniel Sánchez, que ha sido el gran impulsor de este gran paso que dimos los camajuanenses de la diáspora. **Gracias Daniel en nombre de nuestro pueblo.**

NOTA DEL DUENDE (Extra)

Según nos han comunicado en este mes de Octubre los Sapos y Chivos del exilio no han calentado los motores para la parranda de Marzo de 2012, Cocoliso está buscando un caballo blanco, pues el que tenían ya se cansó de los sapos, y ahora tienen que buscar otro que le sufrague su parranda e Indigo Blue que es el genio detrás del trono de los chivos reciclados está buscando un elefante blanco con jugosos$$$. Y como va la cosa van a tener que poner fulas de los que se gastan en Cuba para parrandear allá. Y mientras Cocoliso e Indigo Blue buscan los chavos yo me sigo riendo.

El Picnic del 31 de julio del 2011 en Miami.

El pasado 31 de Julio los camajuanénses de la diáspora radicados en el sur de la Florida celebramos un picnic para homenajear a nuestro coterráneo, el profesor Félix José Hernández Valdés por haber logrado triunfar en las letras y llevar con orgullo su origen camajuanénse y Cubana por el mundo.

Este acto también se lo dedicamos para recaudar fondo para un operación de un descendiente de una de las familia de nuestro pueblo radicada en Healiah.

El acto comenzó a las 2 y 30 de la tarde con unas palabras de reconocimiento del maestro de ceremonia Dr. Isaac Rotella González explicando el por que se le otorgaba esta placa de reconocimiento a nuestro coterráneo inmediatamente Gladys Rojas le hizo la entrega de la placa a Félix José.

Inmediatamente el homenajeado hizo un breve discurso agradeciendo ese gesto de los camajuanénses de Miami y un recuento de su vida en nuestro pueblo, a continuación las palabras del homenajeado:

Querida Ofelia:

Sólo ahora, al regresar de tres semanas de vacaciones por La Florida y Las Bahamas, he encontrado el tiempo necesario para poder escribirte.

En el Parque Rubén Darío de Miami, el 31 de julio de 2011 se reunieron algunos miembros de mi familia residentes en esa ciudad y numerosos amigos de infancia, adolescencia y juventud para el homenaje que me ofreció mi pueblo de Camajuaní, organizado por el *Camajuaní Social Club* y la *Revista Camajuaní*. También asistieron el poeta Ángel Cuadra, presidente del *Pen Club* de Escritores Cubanos en el Exilio, el poeta **Yndamiro Restano**, el director de Cuba en el Mundo (Miami) **Roberto Solera** y el director de Cuba Nuestra (Estocolmo) **Carlos Manuel Estefanía**. Algunos importantes ex guerrilleros que lucharon contra la dictadura de Fulgencio Batista en el Escambray en los años cincuenta, me hicieron el honor de su presencia, entre ellos: el comandante **Dr. Armando Fleites**, el capitán **Roger Redondo González,** el teniente **Miguel García Delgado** y **Víctor Vázquez López**.

El maestro de ceremonia fue don **Isaac Rotella**, el cual supo animar la ceremonia con talento y humor. La placa de Honor al Mérito me fue entregada por la distinguida señora **Gladys Rojas.**

A continuación te envío mis palabras de agradecimiento por el homenaje:

Queridos compatriotas:

Les ruego me disculpen la inevitable emoción de encontrarme reunido con tantas personas, todas con un común denominador: Camajuaní. Treinta años de exilio y diáspora no bastarán nunca para borrar en mí los sentimientos que me unen a la tierra que nos vió nacer, sino por el contrario, han ido regando de nostalgias inevitables en un recuerdo imborrable, embellecido por la distancia del tiempo y las

Félix José en el momento de dar las gracias por la placa recibida de sus coterráneos en Miami.

tristezas que se han ido perdiendo entre las brumas del horizonte de la vida.

Las tristes circunstancias que sacudieron nuestra tierra con lo peor que podía ocurrirnos con la instauración de la dictadura más larga que conozca el planeta, me alejaron de nuestro pueblo, siguiendo junto a mi hermano Juan Alberto, los pasos de nuestros padres hacia La Habana. Veintiún años de servicio honesto en la policía bastaron para que el engendro que se escondía en el alma del nuevo régimen se desencadenara en toda su dimensión, haciendo a nuestro padre, Amado Hernández Padrón, objeto de una de las más tristes páginas en la historia de nuestro pueblo: la tribuna con el repugnante acto de repudio orquestado contra los policías honestos que prestaban servicio en Camajuaní antes de la llegada de la dictadura castrista. Dios no pone ante el ser humano pruebas que no sea capaz de soportar y vencer. La sociedad civil honesta y decente así como los jóvenes revolucionarios camajuanenses del Escambray frenaron aquel amargo espectáculo orquestado frente a la Estación de Policía inspirado por la ya pujante prepotencia del Movimiento 26 de Julio desde Santa Clara, donde los policías salían directamente de las

tribunas hacia el paredón de fusilamiento. En Camajuaní fue evitado ese baño de sangre. Nuestro pueblo, queridos compatriotas, salió ileso de esa terrible prueba de nuestra historia del siglo XX. Los ciudadanos decentes que allí vivían, la vida misma de nuestro pueblo, junto a los jóvenes rebeldes camajuanenses alzados en el Escambray que soñaban con un futuro democrático para nuestra Nación, evitaron que tanto mi hermano como yo quedáramos huérfanos de la mano de nuestra querida madre **Ofelia Valdés Ríos**.

Hace poco más de medio siglo, me vi partir con mi madre en un tren de dos coches, color naranja, que nos llevaría hasta La Habana, dando inicio a un desgarro inevitable en nosotros. En el portal de Leoncio Vidal 98 quedaron de pie mi adorada prima-hermana **Aurelita Valdés** y nuestra querida abuela **Aurelia Ríos**, bastión de nuestra familia, que supo soportar nuestra lejanía lágrima tras lágrima, cuando partir hacia La Habana en aquellos tiempos turbulentos, significaba algo más que un terrible signo de interrogación. Atrás quedó lo más hermoso de mi infancia: mis amigos, mis primos y mis primas, mi carriola, mi bicicleta, los olores del tabaco del despalillo y las escogidas mezclado al de la carne de puerco ahumada por mis tíos **Claudito, Zoilo** y **Faustino**, mi escuelita de la *Ceiba*, las tardes en familia, los paseos de tarde por el parque y los pasos perdidos dentro de la glorieta, la Iglesia, los dulces del *Cosmopolita*, los helados de frutas del *Super Bar*, los refrescos de *La Marina*; los chiclets, salvavidas y africanas del *Gato Negro*, los silbatos del *Central Fe*, el tren de las diez de la noche, la vieja estación del ferrocarril, la *Playa Militar* de Caibarién, las noches de *las muchachitas de La Loma* reunidas en la casa de mi abuela, la familiaridad infinita y la sencillez de un mundo que poco a poco se iba cerrando tras nosotros como el mar cortado por el paso de una barca que nos conducía hacia otro mundo.

La Habana fue para mis padres el exilio forzado en la "otra Cuba" que comenzaba a radicalizarse día a día en intolerancias y desmanes. Aquel exilio que debió por la lógica de los motivos que lo provocaron, prolongarse hacia las tierras generosas de la América donde hoy por gracia de Dios nos encontramos reunidos, se vió interrumpido por los acontecimientos históricos que se sucedieron uno tras otro en los años sesenta, hasta que con la llegada de la llamada "edad militar", el salto hacia la Libertad se vió frustrado temporalmente. Mi querida madre esperaba día a día la llegada de una carta de su madre, se encontró sin sus vecinas de Camajuaní, que más que todo fueron verdaderas hermanas. Queridos compatriotas, estoy hablando de nuestras inolvidables **Digna González** y E**lena Linares**, mujeres que más que todo merecen un monumento a su dulce memoria, por todo lo que ellas significaron para nosotros en la vida. Cierro los ojos y las veo, y sé que aquí están con nosotros.

Creo que pocas veces una mujer llevó tan bien su nombre como Digna. Ella fue una especie de Penélope caribeña, que sentada en su sillón, junto al postigo de la puerta de su hogar, pasó nueve años tejiendo sueños de Libertad para su hijo Joseíto.

Digna y Nena fueron las dos almas adorables que se encargaron de cerrar nuestra humilde casa de Fomento 8 cuando salimos para siempre de nuestro pueblo pues mi madre no tuvo valor de hacerlo al partir. Como por arte de magia mi madre se vió despojada, su patio de tierra, sus gladiolos, sus rosas, mi padre tuvo que olvidar su gallo y el corral donde crecía año tras año el puerco de la Nochebuena. Se cerró aquel libro y nos vimos encerrados en un pequeño apartamento en La Habana, donde por la ventana, una nueva hermana a la imagen de nuestras queridas Digna y Nena, se extendía día a día para regalarnos el pan cotidiano, fue nuestra nueva vecina Selvia, quien ya también descansa en la Casa del Señor. Se cerraba una puerta y se abría otra... Mi madre enjugó sus lágrimas de nostalgia en las flores de papel que hacía día a día dentro de aquel minúsculo apartamento habanero. Por largo tiempo apenas salió a la calle, y aquella mujer joven, de cabellera negra y piel trigueña, fue cediendo el paso a otra Ofelia, alejada del sol y del mundo, que soñaba algún día con un regreso a nuestra tierra natal. El regreso fue, cinco años después, para volver a ver por algunos días a nuestra abuela Aurelia, y la casa se llenó de tantas personas queridas que vinieron a testimoniarle su amor entrañable.

Como un vaticinio marcado, casi veinte años después, Ofelia y Amado me vieron partir junto a mi esposa y mi hijo hacia la Libertad que encontramos en la República Francesa. El destino de mis padres se repitió también trece años más tarde en mi hermano, su esposa y sus hijos, cuando partieron hacia la República Italiana. Es algo que ha ido marcando nuestras vidas pero que a pesar de haber visto y recorrido medio mundo, no ha borrado ni por un instante mi amor por el pueblo donde nacimos: Camajuaní.

Las "Cartas a Ofelia" * resumen la esencia inicial de contar a mis padres todo lo que el mundo presentaba ante mis ojos y que ellos nunca habían podido ver. Cuando mis padres se marcharon por siempre a la Casa del Señor, las cartas continuaron volando hacia el mundo gracias a la magia de Internet y en ediciones impresas, como justo homenaje póstumo a quienes guiaron nuestros primeros pasos por el mundo.

Permítaseme expresar mi más sincera gratitud a todos los camajuanenses aquí presentes, a quienes residen en otros estados y se han visto impedidos de asistir, a toda la diáspora y a todos los amigos que han querido honrarnos con su presencia, por la gran amabilidad de habernos recibido con este hermoso homenaje. En especial deseo dar las gracias al Directivo del Club Camajuaní, que no escatima esfuerzos por mantener los lazos entre los camajuanenses de Cuba y los hermanos de la diáspora.

Hoy Dios ha querido regalarme una familia que adoro, mi hijo ha fundado la suya propia en Francia con una esposa que es un amor, dándome dos nietos que son la luz en el otoño de mi vida. Sólo le pido a Dios que me permita, de la mano de mis nietos, poder pasear un día por las calles de nuestro pueblo Libre y Soberano y allí evocar nuestra feliz infancia robada en el recuerdo.

¡Mil gracias! ¡Qué Dios los bendiga a todos!

Feliz como alguien a quien su pueblo natal le hace un homenaje.

Felix José mostrandole la placa al presidente del Pen Club de escritores de Miami, el señor Angel Cuadra.

Agradecimiento a:

Al matrimonio de **Rogelio Orozco Pérez** y **Katy Bello Fariñas** propetarios de *V&L ENVIOS*, por la donación del pago de espacio del parque y la cerveza.

También queremos agradecer a todos los que de una forma desinteresada trabajaron voluntariamente para que este Picnic fuera un triunfo a: **Isidra** y su esposo **Orlando Fernández, Isabel Ramírez, Rogelio Orozco Río** y su esposa, B**árbaro Gutiérrez Rodríguez (Nico), Pepe Manso, Pepito Izquierdo** y **Marta Orozco, José Izquierdo Jr., Dr. Isaac Rotella González** , **Gladys Rojas de Alfaras**, a nuestro gran **Gerardo Ferrer Vega** y a todos los que nos acompañaron esa tarde de reconocimiento a nuestro coterráneo Félix José Hernández Valdés, y que a la vez contribuyéramos a la causa de **Cristian Izquierdo** para su operación, por favor sigan donando para Cristian.

Christian Izquierdo Operation Account. 6962 East Wedgewood Avenue, Davie, Florida. 33331. Y muchas gracias

Una amistad desde su niñez la de Félix José con Miguel García.

Estimado amigo Miguel, detalle de la recaudación total del picnic.

Recaudación por concepto de venta de comidas, bebidas., etc.	**$ 643.00**
Recaudación por concepto de donaciones	**$ 502.00**
=======	**Total de**
recaudacion por ambos conceptos	**$1,145.00**

Como verás, gracias a tu ayuda y gran generosidad la recaudación del picnic fue todo un éxito para la causa de Christian, por lo que te estaremos eternamente agradecidos. Al momento que te escribimos este correo ya se han recaudado $40,542.00 por lo que ya estamos mucho mas cerca de la cantidad total que se necesita para cubrir una parte de la operación y todo esto en apenas dos meses.

Con nuestro eterno agradecimiento,

Jose, Marta y Carlos Izquierdo y familia www.christianscrusade.org

Ramona Batista, Félix José y Miguel García.

Daisy Ruiz, Félix José y Rolando Vázquez , viejos amigos de la Loma.

Félix José y Gloria Pérez, Gloria era una amiga de su mamá Ofelia Valdés

Félix José y su primo Roberto Ferrer.

De izquierda a derecha los periodistas cubanos Roberto Solera, Félix José y Carlos Manuel Estefanía.

Gladys Rojas y Félix José Hernández, se conocieron en Miami y fue amistad a primera vista.

Odalys Martín , Aldito Manso, Cristian Rodríguez, Tony González y Yamile Rodríguez.

Gladys y Carlos Alfaraz

Las hermanas Barrigas, Rosa y Aida.

Las hermanas Fanego Carmen y Gladys

La familia Armenteros, Yans con su esposa e hijas.

En la foto: Consuelo Morales hija de nuestro querido amigo ya fallecido Mingui y Ketty Companiones de Abarez-Morales.

Luisa Carneiro

Dr.Germán Fernández Rodríguez, un amigo y la novia de Germán.

Robertico Oliva y su esposa.

Mary Suárez, Roberto Río y Nelida Alonso Claro

Dos jovenes camajuanenses.

De visita en Miami nuestros coterráneos Tillo y Edelito.

Isidra y su esposo Manolo Medero y una amiga.

Pepe Manso y los nietos de Minguí.

Roberto Suárez y Sergio Santana.

Rogelio Orozco Río con su familia y Cira Fernández, con delantar

Ernesto Pedroso su esposa y suegra.

Un matrimonio asistente al picnic.

Las Claros. Mercedes, Ana, Yakelin Gil Claro y Yigani Claro.

Gerardo Ferrer y Joséito Buxeda.

Manolo Rodríguez y su prima Patrcia Díaz Delgado

Daniel Sánchez y Rogelio Orozco del Río.

Indamiro Restano y su esposa.

El Dr. Manuel Rodríguez Rodríguez que llego recientemente de Camajmuaní y unos amigos camajuanenses.

Domingo San Román con su Sra. e hija.

Vladimir Valdés y su esposa.

Aldito Manso, Pillo Crespo, Jorge Gaspar y Roberto Oliva.

Joseito Buxeda y su nieto

una asistente al picnic

Rogelio Orozco del Río y sus amigos.

Félix José
con nuestra
legendaria
Ramona
Batista.

Roger Redondo,
Félix José
y el
Dr. Armando Fleites.

Ito González con sus amigos y Pillo Crespo de visita en Miami.

Mary Luz, María y Marta

Eusebio López y el Niño Alfonso, que no es tan niño.

José Buxeda y su esposa

Félix José y nuestro Isaac Rotella.

Cristian Rodríguez su mama Yamilet, Manolito Rodríguez y Héctor Polanco.

A la derecha la familia Izquierdo: Pepe, Martha, su hijo Pepito y su primo Fernández

Horacio Núñez Rodríguez

(1938-2011)

Inmemoriam

Horacio Nuñez Rodríguez (Papito).

Por el Dr. Isaac Rotella González

Horacio Núñez Rodríguez (Papito, **El Apache)** Nació en nuestro pueblo de Camajuaní, un 9 de Noviembre de 1938, fueron sus padres, el siempre recordado matrimonio formando por: **Carmen Rodríguez Rodríguez** y **Horacio Núñez Sánchez.**

Su inesperado fallecimiento ocurrió en el pueblo de Pyler Estado de Texas, el pasado 25 de junio del presente año de 2011 por lo que contaba al morir con 72 años de edad Fue siempre Papito desde muy joven un distinguido y querido coterràneo de nuestro. Pueblo.

Fue siempre además un indiscutible amante de la Mecánica Automotriz y de la Aviación; sus primeros pasos en la mecánica los realizó en el taller de Nelson Gonzalez Romero.Con la llegada a nuestra patria de la tristemente célebre Revolución Castro Comunista, Horacio Núñez (Papito) decide con un grupo de otros Camajanuences marcharse clandestinamente de Cuba, objetivo que lograron después de partir el 17 de septiembre de 1963 llegando a Nassau en el archipiélago norte de las Bahamas, allí estuvo unos tres meses logrando sacar desde ese lugar su residencia para los Estados Unidos, llegando por fin a este gran país el 12 de Enero de 1964, contaba Papito entonces con 26 años de edad.

En esta ciudad de Miami; estuvo sólo tres meses trabajando en el hotel *Fontainebleu;* en marzo de 1964 llega y se establece definitivamente en el Estado de Texas ya que allí tenia familiares radicados. Aquí trabajó para la empresa *Ford* así como para la *South West Aero Motive* en mecánica para *Motores turbo Reactores* de grandes aviones; en Dallas Texas conocio a una Cubana nacida en Camagüey, llamada Caridad del Risco con la cual contrajo matrimonio el día 1 de marzo de 1965; desafortunadamente no tuvieron hijos.

Finalmente se radicaron en el pueblo *Irving Texas* en Diciembre de 1972, donde vivió hasta el final de su vida, su retiro final de trabajo fue en Octubre del 2001.

El colectivo de la Revista Camajuaní y a través de mi pluma desea hacer llegar a toda esta querida familia Cubano-Americana, **Nuestras Más Sentidas y Sinceras Condolencias** por la muerte repentina de nuestro querido distinguido amigo y coterráneo Papito Núñez Rodríguez , en especial a su esposa la **Sra.Caridad Del Risco de Nuñez**, a sus hermanos **Cereida Nuñez Rodríguez** en Santa Clara, Cuba, **Ordelia Núñez Rodríguez**, en Camajuaní y **Valentín Núñez Rodríguez** (Cuco) en Camajuaní a sus sobrinos **Ybey, Ioisenis, Ordelio, Kenia** y **Erisbel** y demás familiares en Cuba y los Estados Unidos de América. A los que hoy me leen les diré que desde que Papito Nuñez llegó a este país en 1964, ambos mantuvimos una fluida correspondencia por ser Papito Núñez un gran y distinguido amigo de todos mis hermanos y demás familiares.

Para ti Horacio Núñez Rodríguez (1938-2011) donde quira que te encuentres hoy te dedicamos a nombre de todos tus familiares y amigos, aquella frase inmortal y lapidaria de Nuestro apóstol José Martí: ***La muerte no es Verdad cuando se ha Cumplido bien la obra de la Vida.***

Gloria y Paz Eterna.

No te olvidaremos Nunca.

Sra. María Begoña Jaime Díaz.

Con profundo pesar consignamos el fallecimiento de la **Sra. María Begoña Jaime** Díaz, había nacido en Bilbao España, un 24 de mayo de 1923, llegó a Cuba siendo una niña radicándose en territorio camajuanense especialmente en el *Crucero de Carmita* donde su abuelo tenía negocios; su fallecimiento ocurrió en esta ciudad de Miami, el pasado 17 de junio del presente año 2011, por lo que contaba con 88 años cumplidos; de joven estudió farmacia en la Universidad de La Habana, por muchos años dió clases de Química en esa escuela y también se distinguió por ser una persona jovial y comunicativa con todos los que la rodearon.

La revista Camajuaní a través de mi pluma desea hacer llegar a toda esta querida y recordada familia Nuestras Más Sentidas Condolencias por su muerte, en especial a su hermano **Sebastián Jaime** y familia así como a sus sobrinos **Ileana María Jaime**, **Juan Sebastián Jaime** y **Sebastián Idelfonso Jaime** y demás familiares y amigos.

Gloria y Paz Eterna. No te olvidaremos.

Sra. Carmen Vega Alemán

Con sincero pesar consignamos el fallecimiento de la **Sra Carmen Vega Alemán** ocurrido en la ciudad de Fort Lauderdale de este Estado de la Florida, fue hija del siempre recordado matrimonio formado por el **Dr. Gerardo Vega Thomas** y la **Sra.Mercedes Alemán Valdés**, había nacido Carmen en nuestro pueblo de Camajuaní un 11 de abril de 1930, su deceso se produjo el pasado 18 de junio del presente año del 2011, por lo que contaba al morir con 81 años de edad. La revista Camajuaní a través de mi pluma quiere hacer llegar a toda esta querida y respetada familia Cubano Americana nuestras Más Sinceras y Sentidas Condolencias por su muerte en especial a sus hijos **Mark Darling, Steven Darling** y **Greg Darling** así como a sus hermanos **Magdalena Vega Alemán** y **Gerardito Vega Alemán,** sobrinos y demás familiares en Cuba y los Estados Unidos de América. Su esposo **Phil Darling** falleció anteriormente.

Gloria y Paz Eterna.
No Te Olvidaremos.

Dr. Fernando E. Alvarez Lorenzo

Con profundo pesar consignamos el fallecimiento de nuestro querido amigo y coterráneo **Dr.Fernando E. Alvarez Lorenzo,** había nacido en nuestro pueblo de Camajuaní un 30 de Marzo de 1928; su deceso ocurrió el sábado 27 de Julio del presente año 2011 en la ciudad de New Yok donde residía, contaba al morir con 83 años de edad. En la década de los años 50 se graduó de abogado en la Bicentenaria Universidad de la Habana

.En 1952 se establece en la ciudad de New York, Estados Unidos de América. Ese mismo año se casó con la **Srta.Teresa Andrela** y funda su familia por muchísimos años, el **Dr. Fernando Alvarez** trabajó como abogado del consulado Español en New York habiendo recibido innumerables premios por su valiosa labor profesional y académica.En la Cuba Republicana se graduó como cadete de aviación en la academia de Managua.

El Dr. Fernando Álvarez al centro con el Rey de España Don Juan Carlos de Borbón.

La Revista Camajuaní a través de mi pluma quiere hacer llegar a toda esta querida familia Cubano-Americana Nuestras Más Sentidas y Sinceras Condolencias por su muerte en especial a su esposa **Mrs.Teresa Andrela de Alvarez** a sus hijos **Rey Anthony**, **Freddy, Rossel**, **Alex, Cristina** y **Cinthia Alvarez Andrela** y a sus 16 nietos sus hermanos **Zenaida Alvarez** y el **Ingeniero Tony Alvarez Lorenzo,** nietos sobrinos y demás familiares.

Gloria y Paz Eterna no te Olvidaremos

Dra. Adolfina Nodal Consuegra

La Chiqui Consuegra
(1913-2011)

In-Memoriam

Por el Dr. Isaac Rotella Gonzalez

Con verdadero sincero dolor comunicamos el fallecimiento ocurrido en la ciudad de Milwaukee, Wisconsin (USA) de la siempre querida, recordada y brillante profesora Dra. Adolfina Nodal Consuegra (Chiqui), ocurrido el pasado 3 de Julio del presente año 2011, había nacido en nuestra Patria Cubana en el año 1913 por lo que contaba al morir con 98 años de edad. La Chiqui Consuegra obtuvo un Doctorado en Ciencias Biológicas en la Bicentenaria Universidad de la Habana, Cuba. Por sus altos niveles académicos y durante la fabulosa y espectacular década de los años 50 ocupó la Cátedra de Biología en nuestro querido y siempre recordado Instituto de Segunda Enseñanza de Remedios Las Villas Cuba así como en la Universidad Central de Sta Clara y otros centros docentes. Yo que escribo estas líneas la recuerdo muy bien, ya que fui su alumno y puedo hablar de sus clases magistrales.

Fue además, una preclara indiscutible de la presencia Castro Comunista en nuestra Isla y del gigantesco desastre de incalculables consecuencias que se nos venia encima y hoy categóricamente podemos afirmar *¡No Te Equivocaste Chiqui Consuegra!* y por eso la expulsaron saliendo rápidamente con su familia rumbo al Exilio en los Estados Unidos de América.

Esta Revista Camajuaní desea llegar a sus hijos Adolfina y Roberto Nodal Consuegra Nuestras Más Sinceras Condolencias por su muerte. Para Usted querida profesora donde quiera esté hoy a nombre de todos sus alumnos del ayer te dedicamos la frase lapidaria de nuestro apóstol José Martí.

La Muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien
La Obra de la vida-Gloria y Paz Eterna no te olvidaremos.

Desde nuestro pueblo de Camajuaní, nos comunican del fallecimiento de:

Rubén Urribarres Pérez

Desde su infancia se relaciona con la música. A los 7 años comienza sus estudios de solfeo, teoría y trompeta, posteriormente continúa con la percusión en la Academia Municipal de Música de Camajuaní. Comienza a trabajar profesionalmente en 1952, como percusionista, en la Banda de su pueblo natal. En 1959 comienza a trabajar con diferentes bandas militares. En el año 1960 conoce a Jiménez Crespo, entonces director de la Banda de Santa Clara, quien lo invita a formar parte de la Orquesta Sinfónica para oficializar la misma, y a su vez ingresa en la Banda de Santa Clara.

Paralelamente alterna con la Orquesta Hermanos Brito, de Placetas, la **Orquesta Antillana de Camajuaní** y el primer combo de Gustavo Rodríguez. Al crearse el Conservatorio Provincial de Música ingresa y se gradúa como profesor.

En el año 1964 comienza como director de la orquesta en el cabaret Jagua de Cienfuegos y forma además la Orquesta Venecia en la ciudad de Santa Clara. En 1967 funda la Orquesta de Música Moderna, que dirigió hasta 1969. En el mismo año realiza un concurso de oposición para integrar la Orquesta del Ballet Nacional de Cuba, en el que permanece hasta el año 1975.

En 1976 comienza a dirigir la Orquesta Sinfónica de la Villas y en el 1977 es nombrado oficialmente como Director Titular. A su vez trabaja en el ISP Félix Varela como Profesor Auxiliar. Fundador y primer Presidente de la UNEAC en la provincia.

Ha participado como jurado en diversos eventos. Ha dirigido importantes orquestas, como la de la Ópera de París, las Sinfónicas de Praga y de Madrid y realizado giras por diferentes países de América y Europa, fundamentalmente mientras trabajaba con el Ballet. Es compositor, entre sus obras se encuentran conciertos, boleros y guarachas, así como la música de las obras teatrales para niños La Bicicleta Azul y El Baile de las Medias de los Flamencos. Ha realizado arreglos para el Coro Provincial y para los Festivales Cantándole al Sol. Rubén, gloria de la música, falleció el 2 de julio del 2011, la noche antes dirigió su orquesta de cámara junto al maestro Bobby Carcassés en el teatro de la Caridad, en la Ciudad de Santa Clara

Lo que vió y oyo el Duende

Lo que no se quiera que se diga, que no se haga,

¡Yo no soy escaparate de nadie, para guardar sus pecados!.

* * *

E-Mail

Sr. Fernando Miguel Ortiz García, inefable camajuanense en la distancia y la cercanía, distante porque estas alejado más en el tiempo que en el espacio de la razón de tus inquietudes y cercano porque yo que te conozco siento tu humanidad latir junto a nosotros. Eres mundo porque ninguna tormenta ha podido arrancar las raíces que te unen y te nutren de la imprescindible savia que te da la vida. Como siempre previsor, Martí defendió al municipio como el núcleo de la nación y yo te percibo a ti como núcleo aglutinador.

Te diré muy a lo cubano en relación a los que te critican… Deja que el grillo troce, la rama vuelve a crecer. Tu amigo Rubén Bello.

* * *

Última noticia de un tenorio que va a Camajuaní a ligar jovencita, él citado tenorio parece que no le gusta Pueblo Nuevo y se mudo para la Loma.

Según hemos podido conocer el hombre tiene su táctica y es que lleva un chorro de fulas que no lo brinca un chivo, y ya que hablamos de chivos comentaremos que hay algunos Sapos unos van a buscar jevas pero hay uno que va buscar jevos, y mientras ustedes averiguan esto del hombre del vidriar que ahora si esta enamorado, y mientras tanto nos seguimos riendo.

El director me dijo que en este numero no puedo escribir mucho y por lo tanto me voy a poner una auto censura, pero no puedo soslayar lo que ocurrió en una fiesta celebrada en el mes de julio aquí en Miami, ocurrió que un natural de la octava villa de Cuba parece que se le subieron los tragos y empezó a tratar de sobresalir sobre los asistente el hombre quedo tan en ridículo que los allí presente le pusieron el nombre del «Bufón», pero el tiburón le quería pasar la mano, de lo que se salvo el Bufón, y mientras el bufón sigue haciendo el ridículo yo me sigo riendo.

Nota de prensa de la oficina de Pepe Manso.

Nos llega por intermedio del Rin Rin, que Pepe Manso Machín esta cab*rón con Alejandro Batista por lo que el dijo en su escrito en la pasada revista en que dijo: Los chivos nada más, ¿dónde andaban los Sapos ese día que ninguno fue*?, Pepe quiere dejar aclarado que él si reconoce que Roberto Prieto fue un icono de las parrandas en nuestro pueblo, y si no fue a su entierro y al citado acto, fue por que se encontraba en esta ciudad de Miami, a que quiere que se cepa que el es sapo aquí en Miami como en Camajuaní. y al carajo albañiles que se termino la mescla y mientra Pepe se le quita el berrinche, yo me sigo riendo.

* * *

Según dicen los run run de Miami nuestro querido Golit que paso por Miami via Camajuaní le contó a Pepe Rojas que: nuestro querido Tony González va a tener que fabricar 100 llaves para su automóvil, por que siempre por la madrugada se le olvida, y el buenazo de Jóse Díaz Calvera que es su amigo y no le cobra nada va a su auxilio, a lo mejor es un truco de los dos para salir a parrandear y que sus esposas no le metan berrinche, otro de esta cofradía Ernestín González Carrazana dice: que eso de la llave es un pretexto y mientras «Jóse» sigue haciendo llaves a la tres de la mañana y no cobra, mientras ustedes disfrutan este run run, yo me sigo riendo.

Desde Cuba

Amigo mío: Ante todo saludos y esperando que estén bien por alla.

Mi estancia en el pueblo fue muy buena, sobre todo pude ver unas cuantas revistas del camajuanense, todas muy buenas, tu sabes que me encanta leerlas.

Quisiera que me saludes a Nirma, hijo y nieto.

Las fiestas estuvieron muy buenas y como siempre ganaron LOS SAPOS con su carroza «Alicia en el país de las maravillas», era chiquita pero todo muy curioso y a todos les gusto mucho. Ya habrás visto las fotos.

Salúdame a Issac y los demás CONEJOS. Un fuerte Abrazo de tu amiga **Cuchy Velidanes.**

* * *

Un saludo del Duende para Cocoliso y me sigo riendo

Relación de las contribuciones que tan generosamente nos han enviado nuestros coterráneos para sufragar los gastos de esta su Revista "El Camajuanense"

Ramona y Blas Batista	25.00	**Carmen** y **Manolo Mora**	20.00
Fefa Lucas viuda de Castellón	30.00	**Héctor Polanco** y familia	20.00
Nicolas Alonso	20.00	**Yans Armenteros** y familia	10.00
Blanquita y **Vicentico Cardona**	40.00	**Luisa Carneiro**	10.00
Pablo Echevarria y familia	50.00	**José Díaz Vázquez** y **José Díaz Calvera**	20.00
Teresa y **Higinio González**	20.00	**Ricardo Río**	20.00
Onelia y **Jorge S. Alonso**	20.00	**Raúl (Rulo) Mier** y familia	150.00
Jesús Gómez	10.00	**Juana Chong** y **Rolando Orgueira**	25.00
Elvira Pérez y **Pedro A. Abraham**	60.00	**Luisa, Luisito** y **Blanca Pérez**	10.00
Gladys y **Rogelio Carvajal**	20.00	**Zoila** y **Hugo Vergara**	25.00
Zaida y **Luis Diez**	20.00	**Emilia** y **Justo Torres**	10.00
José M. Heredia	20.00	**Gitel** y **Max Lew**	25.00
Eusebio López Martínez	50.00	**María Peña** y **Antonio Rigo**	25.00
Blanca Nodal	10.00	**Mayda García Acosta de Linarez**	20.00
Gladys Rojas y **Carlos Alfaraz**	50.00	**Celsa** y **Pancho Albelo**	25.00
Rogelio Orozco Río y familia	20.00	**Ana María** y **Mario Arias**	30.00
Vladimir Valdés y familia	20.00	**Elvira Albarez**	10.00
Tony Alvarez y familia	50.00	**Belén López Monterrey**	20.00
Isidra y Manolo Mederos y familia	20,00	**Rosa Barriga**	5.00
Roberto Oliva y familia	20.00	**Cira** y **Ismael Monterrey**	25.00
Daisi y **Víctor Vázquez**	20.00	**Bertha Albarez** viuda de Machado	10.00
Ernestin González Carrazana y Fla.	20.00	**Eneida** y **Teodorito Rodríguez**	20.00
Serapio Cabrera	20.00		

Gracias hermanos Camajuanenses por sus donaciones.

Revistas enviadas fuera de los Estados Unidos de América: A Canadá (4) $2.18 (cada una total $8,72), España (2) $480 (cada una total $9,60), Francia (2) $4,80 (cada una total $9,60), Venezuela (1) $480, Panamá (1) $4.80 . Cada revista enviada tiene un costo aproximado de $3.87.

Revista e invitaciones devueltas por el correo: Andrés Ponce, José Báez, Eduardo J. Villamil Cruz, Zatay Pérez, Letty Villa, Dr. Ricardo Mariño, Bethania Ramirez, María Rojas, Carmen R. Pérez, **Asnel Sotolongo**, **José M. Cabrera, Manuel Vázquez, Antonio Pérez, José M. Díaz,**

Rogamos a estos coterráneos a ponerse en contacto al teléfono 786-306-6876 para así poderle enviar la revista.

¿Piensa viajar a Cuba?

V&L ENVIOS

Cambiamos nuestro nombre: **Pero somos los mismos y ahora con más servicio y garantía y la seriedad de siempre.**

Vendemos pasaje para toda Cuba y con los precios económicos de siempre.

Ketty Bello Fariñas y su esposo **Rogelio Orozco Pérez** lo atenderán personalmente, es por eso que nuestros precios son los mejores del mercado y los invitamos a comprobarlo visítenos en nuestro local y lo comprobará.

4595 N.W. 7 St. Miami, Fl. 33126 Llámanos al: **305-461-4995. (305) 461-4996 o (786)-357-5324**

*Servicio de Inmigración *Pasaporte Cubano. * Pasajes a Toda Cuba

*3 Fotos para pasaporte en 10 minutos $5.00.

Última hora especiales para Las Villas. A *$4.00 la libra Medicinas y Alimentos*. * Ropa: $9.00, la libra. A partir de las 3 libras en adelantes.

Los Vázquez, Ketty Vázquez, un cienfueguero, Margarita, su esposo, Rolando Vázquez y Miguel Angel Cabrera.

Carmuchi Valdés con su familia, nuera hijo y nietos.

El Central Fé, dijo presente: Con la Dra. López su papa Eusebio López y Leonardo Albarez Morales, Consuelo Moralezs y su hijo Oscar Albarez Morales.

From:
Camajuaní Social Club.
11230 S.W. 25 Terrace
Miami, Florida. 33165-2357

PRESORT
STANDARD
US POSTAGE
PAID PERMIT
No 4560
Miami, Florida.

TO:

Address Correction Requested
RETURN POSTAGE WILL BE PAID BY SENDER

Juventu camajuanense, dijeron presente.

El Bulevard esquina del banco.